

LA CRÍTICA A LA CULTURA DESDE NIETZSCHE EN LA GENEALOGÍA DE LA
MORAL APLICADA A LA *REBELIÓN DE LAS RATAS* DE FERNANDO SOTO
APARICIO

MELISSA HERRERA MANTILLA

HADITH HURTADO ANTOLINEZ

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2017

LA CRÍTICA A LA CULTURA DESDE NIETZSCHE EN LA GENEALOGÍA DE LA
MORAL APLICADA A: *LA REBELIÓN DE LAS RATAS* DE FERNANDO SOTO
APARICIO

MELISSA HERRERA MANTILLA

HADITH HURTADO ANTOLINEZ

Trabajo de grado para obtener el título de filosofas

DIRECTOR:

FABIAN AUGUSTO REMOLINA

Magister en filosofía

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

BUCARAMANGA

2017

DEDICATORIA

A mi madre Claudia, que con su paciencia infinita siempre está dispuesta a confiar en mí.

A mi tata, mi amiga y confidente.

¡LAS ADORO!

MELISSA HERRERA MANTILLA

DEDICATORIA

A mis padres.

HADITH HURTADO ANTOLINEZ

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mis agradecimientos a mis padres: Claudia y Henry, familiares y amigos quienes me acompañaron y compartieron consejos en este inicio del camino.

Gracias a mis dos mosqueteras: Hadith y Juliana quienes me acompañaron día a día en esto que conocemos como academia, gracias por estar en esos bonitos recuerdos.

Gracias a los profesores de la Escuela de Filosofía quienes estuvieron en este proceso, en especial al profesor Fabián Augusto Remolina, por su apoyo.

MELISSA HERRERA MANTILLA

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar gracias a mis padres, ellos son el amor de mi vida. Así mismo, quiero agradecer a mis amigos, pero en especial: a Juli y a Meli por llenar mi vida de alegría, cariño y risas. De igual manera, agradezco a los profesores de la escuela por dedicar su tiempo, sus conocimientos y su experiencia a todos los estudiantes de la escuela. Para finalizar, quiero agradecer al profesor Fabián Augusto Remolina por ofrecer su conocimiento a este proyecto.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	13
1. CRÍTICA A LA CULTURA EN NIETZSCHE.....	14
1.1 PSICOLOGÍA DEL CRISTIANISMO.....	17
1.2 PSICOLOGÍA DE LA CONCIENCIA.....	29
1.3 IDEAL ASCÉTICO.....	39
2. LA CRÍTICA GENEALÓGICA DE LA CULTURA EN NIETZSCHE APLICADA AL PERSONAJE RUDECINDO CRISTANCHO EN: <i>LA REBELIÓN DE LAS RATAS</i>	48
3. CONCLUSIONES.....	59
4. BIBLIOGRAFÍA.....	61

RESUMEN

TÍTULO: LA CRÍTICA A LA CULTURA DESDE NIETZSCHE EN LA GENEALOGÍA DE LA MORAL APLICADA A *LA REBELIÓN DE LAS RATAS* DE FERNANDO SOTO APARICIO *

AUTOR: Melissa Herrera Mantilla, Hadith Hurtado Antolinez. **

PALABRAS CLAVES: cultura, psicología, cristianismo, conciencia, ascetismo.

DESCRPCIÓN: En el momento que se hace referencia a uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX Friedrich Nietzsche, hay que enfatizar que su obra se estructura en tres momentos, juventud, madurez y senectud. Por tanto, la obra en la cual se basa este trabajo está fijada en su época madura titulada: *GENEALOGIA DE LA MORAL*. Es por esto, que lo que se quiere delimitar en el actual artículo es la crítica a la cultura que desarrolla en la obra ya nombrada, por lo cual, el escrito se ha de dividir en dos momentos: el primero, que se divide en tres espacios; en la primera parte se pretende desarrollar el concepto de la conciencia del cristianismo presentado en el tratado I llamado <<bueno y malvado>>, <<bueno y malo>>, en un segundo momento de este capítulo, se ha de exponer el concepto de psicología de la conciencia desarrollado en el tratado II titulado: << culpa>>, <<mala conciencia>> y similares, y así en un tercer momento, especificar la repercusión del ideal ascético en torno a la cultura para para lo anterior se tendrá presente el tratado III nombrado: ¿Qué significan los ideales ascéticos?. En la segunda parte de este escrito, se hará referencia a la obra de Fernando Soto Aparicio titulada: *la rebelión de las ratas*, para llegar hacer una interpretación con relación a los conceptos desarrollados en la crítica genealógica que desarrolla frente a la cultura el filósofo alemán.

* Trabajo de grado

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de filosofía. Director: Fabián Augusto Remolina.

ABSTRACT

TITLE: THE CRITICISM TO CULTURE SINCE NIETZSCHE IN THE GENEALOGY OF MORAL APPLIED TO THE REBELLION OF THE RATS OF FERNANDO SOTO APARICIO

AUTHOR: Melissa Herrera Mantilla, Hadith Hurtado Antolinez. **

KEYWORDS: Culture, psychology, Christianity, conscience, asceticism.

DESCRIPTION: At the moment that one of the most influential thinkers of the nineteenth century Friedrich Nietzsche is referred to, it must be emphasized that his work is structured in three moments: youth, maturity and old age. Therefore, the work on which this work is based is set in its mature age titled: GENEALOGY OF MORAL. It is for this reason, that what is wanted to delimit in the present article is the criticism to the culture that develops in the already mentioned work, reason why, the writing has to be divided in two moments: the first, that is divided in three Spaces; In the first part the concept of the conscience of Christianity presented in the treaty I called << good and evil >>, << good and bad >>, is tried to develop in the second part of this chapter, the concept has to be exposed Of conscience psychology developed in treaty II entitled: "guilt", "bad conscience" and the like, and so in a third moment, to specify the repercussion of the ascetic ideal around the culture for the previous thing Will bear in mind the treaty III named: What do ascetic ideals mean? In the second part of this writing, reference will be made to the work of Fernando Soto Aparicio titled: the rebellion of the rats, in order to arrive at an interpretation in relation to the concepts developed in the genealogical criticism developed by the German philosopher.

* Final Undergraduate Project.

**Faculty of Humanitis. School of Philosophy. Director: Fabián Augusto Remolina.

INTRODUCCIÓN

El hombre es un ser de relación y le es necesario su entorno social para llegar a una comunicación con el otro. Así, al crear condiciones de vida, se hace necesario para él plasmar ese conocer y con ello formar una jerarquía que proteja y marque las condiciones que para él han de conformar el sentido que se le debe dar a la vida. La partida genealógica que la obra de Nietzsche quiere plasmar proviene desde la pregunta por: cómo se llega a transmitir las costumbres y las visiones de mundo en el acontecer humano. Entonces, aquí debe rodear en nosotros una pregunta: ¿es a través de la cultura que se posibilitan los juicios de valor sobre la realidad? Por esto último, Nietzsche decía, que una de las manifestaciones de la cultura es su moral, aquella que condiciona los criterios de bueno y malo, al presentar como ejemplo el cristianismo, que impone una moral de mala conciencia, que ha de impulsar al hombre a reprimir sus deseos y controlar sus pasiones. Nietzsche, puede mostrar cómo la cultura que se ha sometido a diferentes clases de valores que aparentemente son buenos para su preservación, termina siendo la cultura transformada y originada a partir de desviaciones convenidas para sustentarse como algo propio del hombre y de su entorno social. De esta manera, se presenta la constante imposición de conceptos morales, al tener en cuenta que la moral tradicional no tiene una existencia objetiva, pues, los valores y la percepción de lo que vive el hombre es una creación de él mismo. Por tanto, se deja claro que la exigencia de patrones impuestos ha limitado la autonomía de una posición frente al mundo, limitando constantemente el pasado de una cultura y el presente de esta en el papel del hombre en la sociedad. Por lo anterior, se establece que el objetivo general de este escrito es desarrollar la crítica genealógica desarrollada por Nietzsche en relación a la cultura y presentar una interpretación de esta crítica a un personaje de la obra de Fernando Soto Aparicio, titulada: *La rebelión de las ratas*.

1. LA CRÍTICA A LA CULTURA EN NIETZSCHE

La cultura ha sido aquello que hace referencia a una base estructural del hombre en sociedad, su relación y su actividad en ella, estos elementos: hombre, sociedad y acción han sido problematizados desde la época antigua; por ejemplo, Platón con sus diálogos, en especial la *República*, dialogo que escribe con el objetivo de problematizar nociones como: la justicia, el estado, el bien común y el moral arete. Luego, Kant en el siglo XVII, por ejemplo, con su tratado sobre la metafísica de las costumbres donde desarrolla conceptos en los que involucra al sujeto como ser moral dentro de una sociedad; posteriormente, en la época contemporánea, se desarrollan líneas de investigación donde el hombre es problematizado, y es problematizado al igual que otras variantes donde estudian al hombre desde su entorno. La sociología es evidencia de ello, uno de sus exponentes más relevantes: Erving Goffman, quien a partir del año 1960 desplegó la sociología del norte. De ahí que, al iniciar el estudio del sujeto desde otra dimensión llega a una definición diferente a la que se conoce como sociología tradicional, pues, la propuesta de Goffman estudia por separado el mundo y el ser actuante en él. Esta forma de sociología es nombrada: microsociología. Se utiliza el teatro y el cine para estudiar los comportamientos cotidianos y las normas morales de los sujetos en un espacio determinado, o en términos del sociólogo: en el escenario o en el *backstage*. Así que, se convierte en un crítico de su realidad social y llega a sistematizar el porqué de los actos de un sujeto en una comunidad, pues, estudia las acciones que implican los actos de una comunidad en relación con la sociedad, la relación del sujeto con el otro, al comprender las diferentes máscaras que se pueden llegar a tener en una inmensa obra de teatro como: es la relación del sujeto con su cultura. Es así que el estudio del hombre, desde la perspectiva del sociólogo, en relación con los otros de su comunidad con los que llega a compartir visiones de mundo, realidad e historia, se centró en comprender su realidad y en entender todo como un caos que surge gracias a estar en un momento de crisis, en este momento del desarrollo de la teoría

social se identifica como su mismo problema el reconocer la ignorancia teórica que se tenía al estudiarse a sí misma.

Es por lo anterior, que, al pretender mencionar la cultura, como problema se hace relevante nombrar el desarrollo que presenta Friedrich Nietzsche en su momento, pues al hacer una lectura crítica del movimiento social contemporáneo se pueden rastrear diferentes momentos de su pensamiento, momentos que quizás no han sido determinados en el desarrollo de la sociología, en especial en la micro-sociología. Al definir al sujeto como un actor de una gran obra teatral o cinematográfica, donde la escenografía es caótica y desordenada, al ser la escenografía la realidad donde interactúa y se comunica el hombre, aquí se presenta la necesidad de otro sujeto para que exista una interacción, teniendo claro que Goffman afirma que solo son necesarios dos sujetos o actores para que exista la mencionada relación. En este espacio es donde toma gran relevancia su teoría de micro-sociología, pues el sociólogo canadiense postula que las interacciones más cotidianas del hombre, en donde se acomoda, donde se adapta a las situaciones, ya que debe crear rituales y estrategias que se le presentan para una dar posible sobrevivencia con el otro.

Teniendo en cuenta lo anterior, hay que decir que Nietzsche se preocupó por estudiar al hombre inmerso en costumbres y actividades que se desarrollan en comunidad y la influencia de estas en su presente, más precisamente el movimiento de estas en la historia, desarrolló cuestiones tales como la de pretender ir más allá de los sentimientos y con esto conocerse y reconocerse en un pueblo. Para ello trato diferentes medios adicionales para este fin, su propuesta filosófica se caracterizó por emprender una variedad de formas de análisis, muestra de ello es el adelanto de una indagación genealógica que llevo adelante en *la genealogía de la moral*.

Para ello, el filósofo presenta la intención de llegar a una noción de cultura y a la crítica de esta, para hacer mención de aquello que se conoce como moral, fatalidad de lo humano; pues la moral *Sittlichkeit* como creación del hombre para sobrevivir se convierte en un sistema de crueldad, al suponer que es una consecuencia de la negación de sí mismo. De manera que, “En tal contradicción con mi entorno, edad, ejemplos y origen que casi tendrían derecho a llamarla mi <<a priori>>, mi curiosidad y mis sospechas se detuvieron a tiempo en la cuestión de que origen tienen realmente nuestro bien y nuestro mal”¹ Por tanto, es una creación del hombre que reacciona en contra de su misma voluntad. De ahí que, se debe tener claro que: es a través de la cultura que se imponen costumbres y visiones de mundo, pero la moral de quienes difunden la cultura es la que forja esas costumbres. Así mismo, en la moral del cristianismo se presenta al sujeto en un camino de sacrificio, se da a partir de un intento del hombre en la búsqueda del trascender o acoger una idea de divinidad. Entonces, Nietzsche presenta la palabra como máscara de la moral, pues a partir de ella se restringe la individualidad y el hombre necesita del otro. Es entonces la moral cristiana: la idea que impulsa la búsqueda de un ser superior, la de poseer o crear alguna sabiduría, con esto justifica su existencia y la idea de un mal para imponer una idea de sacrificio que conduce al sufrimiento del mismo, es decir, la necesidad de olvidar para llegar a ser parte de un pueblo (fuerza activa-olvido).

Para presentar esta correlación conceptual (Moral- pueblo-cultura) que hace evidente el filósofo alemán en su obra: *La genealogía de la moral* se enseñara su metodología de investigación y el desarrollo de conceptos como: la psicología del cristianismo, la tipología del hombre cristiano, y cómo funciona su rol en el pueblo. Posteriormente se pretende presentar el origen, la necesidad y la causa de conceptos como: Bueno y Malo, y la transvaloración de ellos. Para esto se hace

¹ Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*. España, Editorial Tecnos, 2003. p.57.

pertinente el significado, el valor y la trascendencia que llegan a tener estas palabras en un pueblo.

1.1 PSICOLOGÍA DEL CRISTIANISMO

En este momento es importante definir el tipo cristiano o el hombre cristiano, resultado de una tradición o división de conceptos con más de doscientos años de trascendencia. Estos conceptos dirigen sus raíces a los griegos y así, se hacen fundamento del pensamiento occidental. Muestra del inicio de ello es Sócrates quien imparte una moral donde se reprimen los instintos, al presuponer una moral o modelo de comportamiento en sociedad desde que el hombre se reconoce en ella. El tipo cristiano tiene una proximidad a esta idea, pues, ha pretendido imponer modelos de un concepto que se convierte en una visión o perspectiva inmutable; este hombre sustenta su vida en el concepto de *fe*, en un actuar bajo instintos, en una tradición de valores *werte* manipulados por la tradición religiosa en un pueblo, la psicología del hombre cristiano, define Nietzsche: se sustenta en una idea de redención, que hace creer al hombre que puede llegar a un mejor estado, más precisamente al cielo, al tomar este estado de sumisión, de redención para posibilitar la idea de un estado eterno, así que, al actuar y sobrellevar la vida de una forma distinta a los parámetros mencionados, el hombre no podrá llegar a este resultado. De hecho, en palabras de Nietzsche, quien menciona en el *Anticristo* a la *Genealogía de la moral* al describir que utiliza psicológicamente, por primera vez, el contraste entre una moral noble y una moral vengativa. Es aquí donde se hace pertinente mencionar el *pathos*² de la distancia que delimita Nietzsche al afirmar que es un sentimiento de superioridad, una necesidad de dominio, la cual busca resaltar la división de los hombres, siendo la necesidad de ser dominados por el

²En: Nietzsche ya en el primer acápite señaló que voluntad de poder es un estado afectivo, la emoción de mandar Cfr. *Más allá del bien y del mal*. p. 402 Afirma que: el pathos de la distancia y la distancia, el sentimiento general y fundamental, duradero y preponderante, de una especie superior y dominante en relación con una especie inferior, con <<lo de abajo>>: este es el origen de la oposición de << bueno>> y <<malo>> Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*. España, Editorial Tecnos, 2003. p.67.

más fuerte, la principal causante de una división de los hombres, pues la misma sociedad se erige bajo cierta jerarquización, el hombre, de igual manera, constantemente sentirá la necesidad de distancia, siempre querrá imponer su voluntad frente a otras voluntades más débiles.

En la antigua Grecia, el ser aristocrático se destaca en la superioridad de su ímpetu corporal, y no en la fuerza mental. Eran aquellos que gobernaban debido a estar en plena condición física para llevar a cabo esta posición. También se identificaba a un aristócrata por su clase social o su alto nivel económico. Ellos se encargaban de dominar a las razas más blandas, pacíficas más caducas; es decir, agotadas. Es conveniente decir que aquí se presenta una explicación al nacimiento de hombres y culturas superiores, diferente a una moral de esclavos; aquella que pretende justificar su sentido y objetivo, oponiéndose a aquella cultura aristócrata, aquella que no justifica su fin como un bien común, sino como el bien para una parte de la sociedad, cualidades que delimitan a toda la moral judeocristiana.³ Por lo que se hace necesario explicar en este primer tratado, el surgimiento de esta transvaloración. En este sentido, se hace relevante describir algunas peculiaridades de este hombre cristiano; para esto, en un primer momento; se deben presentar cualidades o valores que son característicos de este tipo de hombre y así en un segundo momento presentar la importancia de la psicología cristiana en un pueblo.

Para empezar, hay que decir que Nietzsche, en su obra: *El Anticristo* describe cuáles han sido los ideales establecidos por el cristianismo y cómo han de influenciar en el comportamiento del hombre y su cultura. Por ello, el filósofo alemán hace un estudio de diferentes épocas, pueblos y rangos de individuos que se pueden llegar a desarrollar en una comunidad; de ahí que emprenda un análisis del valor de los conceptos que fueron sustento en los diferentes espacios a los que se enfrenta el hombre. Así mismo, en *La genealogía de la moral* se inicia una

³ Nietzsche, Friedrich, *El Anticristo*. España, Plutón ediciones, 2012.p.45-46.

indagación etimológica, conceptual y estructural sobre el origen de los conceptos <<bueno y malo>> y <<bueno y malvado>>. Es así que, en este proceso de investigación, el filósofo delimita elementos como: el instinto de compasión, abnegación y sacrificio, cualidades del hombre cristiano. Estos tres elementos son el ideal cristiano que trascendió y desarrolló una moral de la compasión o una moral enferma, porque es una moral que vuelve contra la misma vida del hombre; es decir, el hombre reprime su voluntad de conocimiento, dado que se ha aferrado a su única realidad impuesta, realidad unificada que fundamenta la existencia de los hombres. Justo por esto, se puede hablar de costumbre que principalmente omite toda novedad y hace que el hombre se desconozca, pues él se aleja de su capacidad de conocimiento por querer ceñir y llenar su existencia con valores que lo hacen ser partícipe del rebaño, de un rebaño de espíritus débiles; aunque, con esto, se lleguen a sentir superiores. Entonces, se hace latente la fuerza del olvido en el hombre cristiano, pues esta fuerza posibilita una moralidad, una idea de vida buena impulsada por el odio, que surge gracias a la negación de sus instintos.

Es conveniente decir que, Nietzsche manifiesta en el apartado 42 del *Anticristo* que existen dos tipos de ideal cristiano. Pues, con San Pablo surge la manipulación del evangelio. Y con ello, una malinterpretación del mismo, un (*disvangelio*) como lo determina el filósofo:

San Pablo falsificó nuevamente la historia de Israel para presentarla como el prólogo de su obra. La iglesia falsificó después hasta la historia de la humanidad para convertirla en pre-historia del cristianismo... lo que el redentor era en sí, su doctrina, su muerte, hasta lo que siguió a su muerte, nada de esto permaneció intacto, nada conservó el menor parecido con su realidad. Lo que San Pablo hizo muy sencillamente transferir el centro de gravedad de la existencia detrás de esa existencia, poniéndole la mentira del Jesús resucitado⁴

⁴ Ibíd. p.77.

Así mismo, el cristianismo histórico es el de San Pablo. Es la antítesis de Jesús. Es lo opuesto a la vida que llevó Jesús y lo que planteó el cristianismo originario. Por ejemplo, la muerte de Jesús en el cristianismo originario se ve como un acto de valentía de sí mismo, para sí mismo, pero en el *disvangelio* lo estipulan como un acto para los demás, para la salvación del otro. Al considerar, con lo anterior que el cristianismo auténtico u originario no es un creer sino un hacer, pero no un hacer muchas cosas sino hacer un ser distinto.⁵ Es aquí, donde se hace pertinente mencionar el tipo de hombre cristiano que sustenta el *disvangelio*, el cual se caracteriza por dos cualidades: el de deudor y el de acreedor, siendo esto consecuencia del resentimiento, de la negación de la vida y de estar en búsqueda de una recompensa con cada acción, en consonancia a lo anterior, todo lo que caracteriza la creación de una religión de un Dios acorde, a las necesidades del hombre, pues el tipo cristiano que crea San Pablo es un profeta, un mesías y hacedor de milagros, alguien que está dispuesto a perdonar y a dar un premio, convirtiéndose esto en un tipo alterado del inicial cristiano:

La palabra cristianismo es ya un equívoco. Realmente, no hubo más que un cristiano: el que murió en la cruz. El Evangelio murió en la cruz. Lo que a partir de aquel momento se ha llamado Evangelio, fue lo contrario de lo que el Cristo había vivido: una mala nueva, un *disvangelio*. Es falso hasta lo absurdo ver en una fe cualquiera, por ejemplo la fe en la salvación por medio de Cristo, el carácter distintivo del cristiano es la práctica cristiana, una vida como la que vivió Jesús de Nazaret ⁶

Por consiguiente, el cristianismo que se conoce desde San Pablo, es un entregarse a la nada, a la idea de un más allá, a la misma idea de Dios como único camino de salvación. Este cristianismo es un invento del hombre débil, que crea desde el sufrimiento una interpretación teológica de la idea de Jesús. A diferencia del evangelio que proclamó Jesús, este no se declara o se fundamenta en la idea de castigo ni de culpa, el cristianismo no alterado actúa y eso se refleja con hechos o

⁵ Ibíd. p.71.

⁶ Ibíd. p.71.

en la práctica evangélica, este cristianismo se sustenta en que todo es consecuencia del instinto del hombre.

Se debe agregar, que en el disvangelio, la corrupción psicológica del evangelio, o al mencionar la psicología cristiana se debe determinar el error como paso fundamental: pues al presentar Pablo un tipo de salvador que perdona el pecado, con esto trasforma el cristianismo en una cuna de perdón y de porvenir, ya que la religión, y en especial el cristianismo utiliza, el temor en el actuar del hombre para que no pueda tener mando de su presente y de su futuro; es decir, para que deba desconocer su misma vida, su propio ser; es esto la negación de la vida misma, de la fuerza activa de ella, al hacer frente su vida y entregarla a estos valores afirma Nietzsche que: es un atentado contra sí mismo, contra su vitalidad en el mundo *welt*. Ante esto último, el hombre se siente imposibilitado para escoger un camino diferente al establecido, ya que, cuando se enfrenta a diferentes posibilidades solo desplaza su voluntad y puede proporcionar sorpresa el desconocimiento de su propio ser. Este punto desequilibrante causa el decaimiento del hombre ante el concepto de Dios, pues cobra sentido, porque se relaciona con un hombre en el que suele prevalecer la moral de rebaño, para él, el ideal de Dios debe servir como escudo para defenderse de su realidad; “el Dios entendido como el Dios de los enfermos; como el Dios-araña; como el Dios-espíritu-, es uno de los conceptos divinos más corrompidos que han existido sobre la faz de la tierra.”⁷ “Es un Dios degenerado al extremo de estar en contradicción con la vida, en vez de ser su glorificación y su eterna afirmación.”⁸ Este ideal sustenta los valores del rebaño, de pueblo y los valores cristianos, como lo son: el sacrificio, la deuda, el temor y la compasión. Valores vulgares de la moral que apartan al hombre de su virtud.

Con lo anterior se describe un hombre alejado del concepto de libertad *die freiheit*, pues es un hombre definido y establecido por acciones externas, en especial por

⁷ Ibíd. p.36.

⁸ Ibíd. p.36.

ideas como la fe, que manipula la conciencia y establece una moral transferida, que establece un hombre que solo actúa bajo la ley *gesetz* de la religión del cristianismo. Al respecto, es necesario decir que la rebelión de la moral se da a través del resentimiento, pues el resentimiento es aquel que crea y da un nuevo valor a las cosas; por tanto, a partir de la venganza y la negación del cuerpo sale a relucir la idea de poder reactivo, aquí, debe surgir la idea del valor de lo no egoísta, la compasión y el sacrificio de valores o ideales que son la negación misma de la vida, reprimen la capacidad del actuar bajo una intuición del hombre. Por lo dicho anteriormente, se puede evidenciar la creación de una moral, aquella que se puede sustentar en la imposición de los valores que conjuntan a la compasión. Así pues, una moral que es capaz de dar un nuevo sentido a la existencia, que apacigua el dolor y el resentimiento; precisa de apartamiento. Por ende, para Nietzsche se pueden afirmar dos tipos de moral: la moral de esclavos y la moral noble; la primera es aquella que actúa espontáneamente, afirma la existencia del ser y desconoce al pueblo esclavo, al pueblo bajo; la segunda, se manifiesta en el hombre vulgar que es infeliz y es digno de lástima. Por esta razón, la opresión para los oprimidos es la felicidad y es un narcótico que los lleva a la paz y a la plenitud de su existencia.

Con esto se describe un hombre que ha perdido la noción de que el mundo es inmoral e inhumano pues al contrario de ello cree por tradición que el mundo es una construcción de lo divino, pero es esto una manifestación de la necesidad de tener siempre una *buena* interpretación de las cosas y de lo que se presenta, ya que el hombre es un animal que venera, al no ser capaz de dudar o desconfiar de aquello que observa. Es por esto que se ha desdibujado el mundo. La vanidad ha sido la columna de la creación de valores. El hombre ha sido el rival del mundo. Esto es una consecuencia del pesimismo moderno, de la doctrina de Buda y de la herencia del cristianismo. El cristianismo y el budismo, en su creación, evidencian una enfermedad de voluntad, estas son dos religiones mundiales que imponen el tú debes, el fatalismo. El creyente doblega su fuerza su voluntad a diferencia del que

duda, que posee autodeterminación, libertad de la voluntad y es capaz de estar en el borde del abismo y sobrellevar eso.

En este momento es importante definir el hombre cristiano en concordancia a lo que Nietzsche define como pueblo, del que, resulta ser en principio: la consecuencia de una tradición dicotómica de conceptos que han sido adoptados a lo largo de los años. Pues aquí, se muestran las características principales: la mansedumbre y la piedad, como síntomas que Nietzsche mostró en el pueblo Europeo, pero que no solo se dan en él, estos síntomas son generales y todo a lo que se le atribuya la connotación de pueblo está caracterizado por la falta de conciencia, en donde el hombre actúa conforme al ideal y se pierde en ese exterior.

Debido a lo anterior, se debe aclarar: que el declive final de las distintas disertaciones que, desde Platón hasta los días de Nietzsche, se intentaron fundamentar, reinciden meramente en el hombre. Por ello, el hombre que se conjuga con el pueblo debe ser el que tiene como pretensión última establecer un sentido a su existir. Pues, en el desarrollo de una tradición de valores *werte manipulados* por las costumbres religiosas en un pueblo, la psicología del hombre cristiano se sustenta en una idea de redención; de la cual sobresale la insistencia del hombre en la creencia de un estado absoluto de mejoría. De ello, en la búsqueda de una justificación, para llegar a este estado resalta la sumisión, ya que, posibilita una promesa de eternidad, o en otros términos, la búsqueda incesante de un posible “progreso”, “éxito” y “felicidad”, en el que la posibilidad de una futura continuidad apaga el ímpetu que imparte el mismo acontecer de la existencia: “una realidad psicológica de la redención, es un certero instinto del modo de vivir que es necesario para sentirse en el cielo, para sentirse eterno, mientras que con cualquier otra conducta no se conseguiría este resultado.”⁹

⁹ Ibíd. p.69.

Además, el prejuicio teológico y el prejuicio moral fueron el objetivo al inicio de la crítica planteada en la *Genealogía De La Moral* por Friedrich Nietzsche, estos prejuicios han sido el sustento de los conceptos morales, conceptos que han sido el inicio de la clasificación de lo Bueno y lo Malo en un pueblo. Es por esto que se hace importante, en la crítica a Europa, el estudio del origen y el valor de esta clasificación, pues, el filósofo emprende un debate desde la procedencia de lo Bueno y lo Malo en el pasado y en su presente. Afirma que la moral de la costumbre *sittlichkeit der sitte* es aquella que despliega y ratifica estos valores en la cultura. En el análisis de lo Bueno se reconoce un concepto conocido como el valor de lo no egoísta, característica de los psicólogos ingleses, personajes que iniciaron la búsqueda conceptual que permitió establecer valores como la compasión, la abnegación y la idea de sacrificio. Por esta razón afirma Nietzsche: que Europa se encontraba en un tiempo de negación, de adormecimiento; justo en el “esplendor” del siglo XIX, periodo en el que se muestra la cúspide del pensamiento alemán. Por consiguiente, se trata de una Alemania orgullosa que pretende empoderar y catapultar las figuras de los genios que florecían en el aspecto literario, artístico y filosófico. Por tanto, el filósofo alemán emprende una diferenciación entre el valor de la compasión y la moral de la compasión, para ello, inicia un análisis etimológico de estos conceptos <<bueno y malo>> y <<bueno y malvado>> y su alteración a través de la historia.

Es importante mencionar, con lo dicho anteriormente, que Nietzsche da muestra de la tergiversación de conceptos citados como verdades irrefutables. Por ello, inicia un análisis etimológico con la palabra Bueno en diversas lenguas, en las cuales encuentra una coincidencia precisa, pues en todas ellas se da la transformación del concepto; en tanto que, en un principio la palabra hacía referencia a la nobleza de espíritu y luego hubo un cambio a espíritu privilegiado; por lo que, el concepto de vil que en un principio significaba, plebeyo y bajo finalmente terminó en contraposición, para hacer referencia al concepto malo¹⁰. A su vez, Nietzsche indica

¹⁰ Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*. España, Editorial Tecnos, 2003. p.69.

que malo en alemán *schlecht* es idéntica a *schlicht* la cual, significa: simpleza, por referirse a un hombre simple, bajo o inferior. Pero en esta definición se describe una diferencia sin enmarcación, ni ofensa; sin embargo, con el tiempo este término impuso una sobreposición de ascendencia democrática y en este punto el ser inferior, bajo y simple fue malogrado hasta ser un punto bajo. Por otra parte, al procurar constatar las raíces que designan lo Bueno, es de notar, que muchas de esas definiciones se sitúan en el mismo paradigma donde hombres nobles se sienten en concordancia en un rango superior, por lo mismo se autodenominan como: “<<poderosos>>, <<los señores>>, <<los que mandan>>”¹¹. Incluso, con esta distinción se da el punto más reconocido de estos hombres superiores, la riqueza, como símbolo de esta superioridad. Así mismo, también se desprenden características propias del carácter y es entonces donde se establece el problema importante, pues las designaciones morales parten de las formas conferidas por el hombre que nombran entre sus atributos la veracidad. Como ejemplo, Nietzsche se sitúa en los griegos, con referencia a la raíz del termino *εσυλοσ* desplegado en un principio como aquel que **es** “que tienen realidad, que es realmente, que es de verdad”¹². Pero, surge un giro que se encuentra al aludir *εσυλοσ* con el significado de hombre verdadero, acuñado a la veracidad. Entonces de ahí ha de empezar un antagonismo, con lo vulgar y lo mendaz. Ahora, en el término *κακόζ* de la misma manera que se hace con el termino *δειλοζ*, que se opone a *αγαφοζ* en tanto que *κακόζ* se puede traducir como diferente al plebeyo. Así mismo, este aislamiento también se manifiesta con el término latino *malus*, que se puede interpretar por malo y se logra enmarcar con respecto a aquellos hombres vulgares de procedencia contrastante a los arios. De la misma forma, la tergiversación también se pudo dar con respecto a la raza, pues, todo lo que convenientemente ha de corresponder al noble, se originó desde un principio como alusión a aquellos de raza celta, por lo que, *bonus* entonces ha de corresponder a <<guerrero>>, es decir, el hombre de la escisión, mientras que el término en alemán que corresponde a bueno *Gut*

¹¹ *Ibíd.* p.70.

¹² *Ibíd.* p.70.

Nietzsche lo relaciona con el término [*den GÖttlichen*] cuyo significado alude al hombre divino, de ascendencia divina.

En este sentido, se puede fijar la vista en el origen de lo que históricamente ha sido determinado como <<bueno>> o <<malo>>. Claramente, se puede ver cómo el sentido original ha cambiado de connotación en distintas oportunidades. De modo que, en el distinto uso de los términos se dispuso la utilización de argumentos para asentar un orden dirigido a la palabra en específico y presentó la oportunidad de amoldar a conveniencia ciertas distinciones de los términos para actuar con arbitrariedad en lo que debía corresponder a la significación de los mismos. De aquí la distinción, pues la lucha correspondiente a los valores morales se ha librado en la diferenciación de: <<bueno y malvado>> y <<bueno y malo>>, en tanto que, el sentido de lo espiritual y de la introspección ha sido determinante para conservar la historia de una separación emergente del hombre y el mundo. Nietzsche dice, que incluso este sentido de lo espiritual es la muestra más evidente del reconocimiento de la <<naturaleza superior>> que se refiere a: esa superioridad que se le dio al espíritu sobre la fuerza, esa "naturaleza" que nos obliga a luchar con nosotros, es decir, el cuidado del espíritu. Asimismo, la tensión que se suele dar en la posibilidad de la transvaloración comprende una reinvención; esa lucha librada y generada por el intempestivo dominio histórico que prevalece, pues <<bueno>> y <<malo>> son las verdades que hicieron prevalecer, siendo notoria aún la tensión entre fuerzas activas y reactivas¹³ donde es factible que la determinación de la totalidad sea solo una aproximación a la misma guerra vivida históricamente:

precisamente aquí veía yo el principio del fin, la detención, la fatiga que vuelve la vista atrás, la voluntad se vuelve contra la vida, la última enfermedad, anunciándose delicada y melancólica: comprendí que la moral de la compasión que cada vez iba ganando terreno,

¹³ Es la fuerza activa desplegada a través de la capacidad de repensar a través del olvido, y la reactiva la fuerza desplegada a partir del resentir.

que había atrapado y hecho enfermar incluso a los filósofos, era el síntoma más inquietante de nuestra cultura europea, que se ha tornado inquietante".¹⁴

De lo anterior, es necesario aclarar que la sintomatología presentada es solo el auspicio de la prolongada enfermedad desplegada con el hombre sumergido en un pueblo. Por tanto, al presentar una psicología del cristianismo revela como a través de la inmersión en la culpa, el resentimiento, el sacrificio y la compasión, ha de fundar la moral que acompaña sus premisas. De aquí que, la moral sea la máscara consentida o como dice Nietzsche: "la moral como causa, como remedio, cómo estimulante, como estorbo, como veneno."¹⁵ En este sentido, la moral es el vestido que utiliza el hombre para justificar sus acciones, por ende, se convierte en: una obligación, una virtud, en sentido comunitario y en la negación de sí mismo. En consecuencia, el amor transfigura su sentido y puede envolver todo gracias a la figura de Jesús de Nazaret, quien trae dicha a los pobres, desventurados, infelices y oprimidos; pues muestra la idea de porvenir, de salvación y de seguridad ante la posibilidad de un más allá.

Por todo esto, el cristianismo logró establecer su reforma a los valores, pues, pudo fundar una clasificación de ellos y de las acciones del hombre. Ahora bien, la pretensión de la iglesia sobre el hombre requiere y establece la sumisión como actividad principal, su deber requiere de la afirmación de los ideales nobles en sí, es necesaria la inversión de los valores; por ende, el cristianismo, en su manifestar vehemente, involucra una tradición de guerra, pues, su formación se debe basar en la rebelión de los esclavos. En concordancia a lo anterior, se puede evidenciar que el cristianismo adoptó un principio dicotómico en donde el cuerpo y el alma determinaban al hombre de forma distintita y el comportamiento del cuerpo debía exaltar ciertos valores *werte* para legitimar su vida futura. Es decir que el hombre, en medio de un pueblo de costumbre, convierte en constante lo sagrado que es

¹⁴ *Ibíd.* p.60.

¹⁵ *Ibíd.* p.61.

estipulado por lo exterior, por su cuerpo, es aquí donde trascienden sentimientos como el miedo o el temor gracias a la ley de culpa que ha trascendido, que genera una costumbre de orden y obediencia frente a la costumbre, que implican una negación al caos en comunidad o en el pueblo. Entonces, la permisividad ante el dominio y el apaciguamiento, realzan la virtud *werte* del hombre domesticado: aquel que acata y, por ende, sus actos deben ser dirigidos a partir de una preocupación por un futuro de eternidad.

Esta disertación enmarcada y saturada de contradicción establece los fundamentos de un pueblo, pues una moral que es capaz de dar un nuevo sentido a la existencia, que apacigua el dolor y el resentimiento precisa de apartamiento. Por ende, para Nietzsche, se pueden afirmar dos tipos de moral: la moral de esclavos y la moral noble; la primera es aquella que actúa espontáneamente, afirma la existencia del ser y desconoce al pueblo esclavo, al pueblo bajo; la segunda, se manifiesta en el hombre vulgar que es infeliz y es digno de lástima. Por esta razón, la opresión para los oprimidos es la felicidad y es un narcótico que los lleva a la paz y a la plenitud de su existencia.

Si se sigue lo anterior, se puede mostrar que el pueblo judío siempre ha de estar sustentado en el resentimiento, aunque se debe aclarar que no es el único que tiene los atributos de un pueblo lleno de fuerza reaccionaria; sin embargo, Nietzsche enmarca a este pueblo porque quisieron manipular el concepto de verdad, de ahí que, Nietzsche les proporcione el título de: “pueblo sacerdotal del resentimiento *par excellence*, habitado por una genialidad sin igual para la moral popular”¹⁶

En concordancia, esta relación con la moral popular se manifiesta a través de una venganza espiritual, que justamente es capaz de reafirmar el desarrollo de una inversión de valores, en palabras de Nietzsche: define a los judíos como aquellos

¹⁶ *Ibíd.* p.92.

que se atrevieron a intervenir, por medio de la lógica y la ecuación aristocrática de los valores (bueno-noble=poderoso=bello=feliz=amado por los dioses)¹⁷. Debido a esto, el pueblo judío no tiene en su historia la costumbre de ser un pueblo que decida develar o poseer la verdad, este siempre tuvo como oficio “hacer entrar en razón a un pueblo”¹⁸. Por lo mismo, el pueblo judío aprecia la lógica y creen mediante razones; siendo la lógica indispensable en la democracia, el pueblo judío pudo influir en el pueblo europeo volviéndolo más lógico, más razonable y más democrático, por lo que Nietzsche llama al pueblo alemán como “la raza más lamentable *deraisonable* (poco razonable) a la que todavía hoy se necesita antes <<lavar el cerebro>>¹⁹.

1.2 PSICOLOGIA DE LA CONCIENCIA

En el segundo momento de este capítulo, se debe llegar a describir el desarrollo que presenta Nietzsche frente a su concepto de la psicología de la conciencia, en especial en el segundo tratado de *La genealogía de la moral: <<culpa>>, <<mala conciencia>> y similares*. Para lo anterior, se delimitarán dos instantes: en el primero se desarrollarán los conceptos más relevantes en su teoría del lenguaje que llega exponer el filósofo alemán como lo son: imagen, objeto, concepto y mentira. Para posteriormente, delimitar la persistencia de la gramática en la creación. Por ende, es de anotar que se hace relevante delimitar la diferencia entre: la verdad extramoral y el hombre intuitivo, por esto se hace importante demarcar conceptos como: razón e instintos. También, mostrar la relevancia de esta teoría en del lenguaje en la imposición de nociones como: deuda *shuld* y la culpa *shulder* conceptos claves para el funcionamiento de la comunidad y cómo la gramática hace una transición de la creencia (*fe*) en lo divino a aquello que se conoce como *ciencia* para hacer evidente con esto la necesidad del hombre de crear supuestos para sustentar sus acciones.

¹⁷ *Ibíd.* p.100.

¹⁸ Nietzsche, Friedrich, *LA GAYA CIENCIA*, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2012. p.792.

¹⁹ *Ibíd.* p.792.

Para empezar, es importante hacer hincapié en el concepto de cultura que expone Marcelino Rivas al afirmar que, la cultura es la información transmitida por el aprendizaje social, por medio de: la imitación, la educación, la enseñanza y la asimilación. De modo que, la cultura es una producción humana que al hacer parte de la evolución del individuo es una herencia social a causa de que hace parte de la tradición y del mismo desarrollo del hombre, consecuencia de ello: “toda esa compleja totalidad que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, hábitos y capacidades cualesquiera son adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”²⁰

Así pues, el lenguaje surge en esta transmisión cultural heredada. Es así que, se hace pertinente reafirmar el concepto de hombre como un *homo loquens*, hombre que habla, pues se hace referencia al hombre como un animal que crea medios (el lenguaje) para su supervivencia, un animal que crea por medio de su instinto de conservación. En relación con lo anterior, el lenguaje se distingue como un medio para esta conservación, siendo la imagen la que posibilita el camino hacia al concepto por medio de una impresión primitiva o intuitiva; es esto lo que Nietzsche denomina lo más humano; es decir, el accionar dominado por el instinto, gracias a esto se desarrolla el *proceso de verdad* que establece una organización jerárquica con la pretensión de un nuevo mundo; en otras palabras, lo real para el sujeto que está dispuesto a conocer, es por lo anterior que el pensador alemán afirma, según Rivas que: “cada pueblo tiene sobre él un suelo conceptual semejante, matemáticamente repartido”²¹.

²⁰ Rivas, Ricardo, *METÁFORA Y MENTIRA: APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE CULTURA EN NETZSCHE*. Intersticios, año 12, núm. 28, 2008, p.17.

²¹ *Ibíd.* p.26.

En consecuencia, al concepto de imagen, como sustrato del hombre racional, pues es diferenciado por generar una verdad que se convierte más allá de una necesidad individual en una social, es por esto que sustenta su necesidad de mentir en la creación de metáforas y de medios para sobrevivir, el lenguaje es una creación necesaria para vivir, de esta manera el inicio de ellos surge al presentar la imagen que es la que conduce al sonido, el cual es el medio para dar a conocer la creación. Este momento es conocido como: proceso del lenguaje y parte esencial del desarrollo de la palabra, más allá de esto, en *Verdad y mentira en sentido extramoral* Nietzsche retoma la noción de palabra, al afirmar que es la que conduce a un recuerdo (*memoria*) y crea el concepto que permite diferenciar los actos, pues cada acto es diferente al otro. Por otra parte, también se presentan los conceptos de *lo igual* y *lo diferente*, y cómo influyen en la capacidad del sujeto de creación de un concepto. Es por esto, que se llega a mencionar las características colectivas que se vuelven propias y se pierde la cualidad individual. Con lo anterior se puede llegar a denominar al proceso del lenguaje como un proceso ajeno al hombre, proceso impersonal, pues es un paso donde lo común o lo colectivo retoma un lugar más significativo que la cualidad individual, al ser lo individual, lo real, la forma y la naturaleza: *physis*, es lo que conduce a la cosa en sí, lo que significa lo mismo para el sujeto sin ninguna alteridad exterior, es lo identificable, pero al estar el sujeto permeado por lo común altera su realidad y crea la verdad que es la suma de relaciones humanas en una sociedad.

Por lo tanto, el hombre, al malinterpretar su naturaleza y canjearla por un lugar en su comunidad, presenta en un momento, por lo cual, se configura la rebelión de los oprimidos, que a su vez se conoce como la rebelión de los esclavos de la moral. Esta rebelión, es impulsada por el *resentimiento* que es el medio de creación, un escape a la memoria, pero un llamado al olvido mismo, al deseo de crear, es aquello que sustenta una venganza imaginaria y la negación de sí mismo, esta reacción de aquellos que poseen una moral enferma, es contraria al pueblo noble, pues desconoce al pueblo bajo y entonces actúa espontáneamente y afirma su ser en

cada acción. Es por esto, que se confunden dos conceptos: la felicidad y la opresión, la felicidad es aquella: “que el hombre noble vive con confianza y franqueza ante sí mismo, el hombre resentido no es ni sincero, ni ingenuo, ni honesto y directo consigo mismo”²². El hombre es enfermo, pues se caracteriza por su existir bajo el engaño, y confunde la felicidad con la opresión y con la satisfacción de sentirse dominado, para los oprimidos la felicidad es un narcótico, este hecho los conduce a un estado de paz, de sosiego. En este momento es donde podemos delimitar lo que es la raza de los hombres resentidos, efecto de una manipulación de conceptos desde la *religión* y la *ciencia*, instituciones que manipulan el rebaño, gracias a la clasificación sustentada por la tradición. Es por esto que la cultura es un aprendizaje social, un aprendizaje que se da por medio de la educación, de la imitación y de la asimilación²³. Es así que el origen de la cultura se debe a la ausencia o a la incompletud del hombre conciente, de un ser que no posee los medios para sobrevivir, un ser carente de algo que convierte la naturaleza en su enemigo, y que por medio del lenguaje transforma este miedo, trasforma la forma de enfrentarse al mundo, se convierte en un ser superior, en el único ser capaz de transformar lo que se le presenta. Es por esto, que el origen de la cultura es ordinario y precario es causa, del efímero instinto del hombre.

Por otra parte, se presenta el concepto de gramática. Aquella permite realizar teorías del conocimiento y con esto, el hombre en comunidad, hace evidente su necesidad de creer en una verdad o imaginarla: “para la verdad: sabemos (o creemos o nos imaginamos) precisamente en la medida que puede ser útil al interés del rebaño humano”²⁴. Siendo lo útil aquello que nos conduce a la creencia. Pero Nietzsche presenta interrogantes sobre el ¿cómo se conoce? ¿Qué es el conocimiento? ¿Qué es lo que conocemos? ¿Cómo conocemos? ¿Para que conocemos? y ¿Qué significa el conocimiento para el pueblo? En este momento es

²² Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*. España, Editorial Tecnos, 2003. P.79.

²³ López Cano, Jennifer; Álvarez Sánchez, Andrea; Flórez Orozco, Lizeth; Tejada, Paula Andrea; Arturo Blandón, Camilo, *El prolongado triunfo del ascetismo*, Katharsis- ISSN 0121-7816, No. 7, pp. 2003-209- enero-junio de 2009, Envigado, Colombia.

²⁴Nietzsche, Friedrich, *LA GAYA CIENCIA*, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2012, p.800.

donde se presenta la importancia del concepto de costumbre, pues es la costumbre la que envuelve al pueblo en una comodidad que le da lo familiar al sujeto. El hombre en comunidad reconoce que existe una voluntad de descubrir, pero limitada por el miedo a lo novedoso a encontrar algo diferente, una limitación es el lenguaje aquel que es sustentado por su memoria, el sujeto crea lo real pero este conocimiento no va más allá de eso mismo (lo real). El sujeto, al tener un concepto o idea de la realidad, se mueve bajo un sentimiento de tranquilidad, un sentimiento de tener algo que se había perdido; pero al conocer trasciende a lo familiar o trata de ir más allá de lo que muestra la costumbre instaurada por el pueblo (el lenguaje es ejemplo de esta tradición).

A partir de aquí, es necesario definir cómo influye en el hombre el concepto de verdad, ideal que mueve a todo participe del constructo de cultura. Nietzsche muestra el deseo de querer llegar a la raíz del mismo objeto. Consecuencia de ello emprende su proyecto genealógico, siendo unos de sus objetivos desmarcar los sentimientos y los juicios de valor para llegar al origen verdadero de los mismos. Son estos conceptos creados por medio de la palabra, del lenguaje, los que posteriormente son establecidos como una verdad, pero, es aquí donde el filósofo desarrolla su crítica a estos valores o nociones tradicionales del hombre. Nietzsche reconoce que el hombre es un animal cognitivo, un animal que razona *vernünftig*, un ser indefenso que necesita la creación y con esto la mentira para sobrevivir en un habitat ajeno a su naturaleza. El recurso mencionado anteriormente (concepto de verdad) se convierte en un medio vital para su vida en comunidad: la verdad se debe reconocer como una mentira colectiva y con esto se llega a precisar que este impulso de creación es un olvido o represión del hombre mismo, en otras palabras, la negación de su naturaleza para la conservación de su especie.

Así pues, en el proceso de creación del conocimiento de un pueblo se delimita a su conciencia, la mala y la buena conciencia. En concordancia, la mala conciencia es aquella que conduce al hombre a poseer facultades como la de calcular, pensar y agudizar. Es decir, reprime su fuerza inconsciente de creación e instaura valores

como los de culpabilidad y responsabilidad, pero por medio de una memoria y el olvido de su ser natural, olvido de sus instintos, actúa bajo la razón de la costumbre. Es aquí donde el hombre es reducido a estas cualidades, sus instintos lo impulsan a cambiar, su naturaleza a trastocarla y destruir su ser. Por el contrario, la buena conciencia es aquella que impulsa al hombre a desear conocer la cosa en sí. De igual modo, este concepto es relevante en la definición de pueblo, pues el filósofo alemán es quien afirma: que la *mentira* y la *sociedad* son dos conceptos que están extremadamente ligados, al afirmar que las verdades son ilusiones a las que su verdadero sentido ha sido producto de un olvido, aquellas que se admiten conscientemente (mala conciencia) y por ello que un pueblo es sustentado por un ideal que desconoce o que llega a percibir una verdad periférica. Aquí, se hacen evidentes dos formas de justificar un pueblo, con una conciencia buena que es aquella que reconoce lo que es la verdad y duda de ella. Sin embargo, cuando el pueblo padece de una mala conciencia (*uhabewesstheit*: inconciencia) es un pueblo donde el sujeto participe de éste, toma un sentimiento de valor en el mismo pueblo, en la comunidad. Al mencionar la identidad de pueblo o aquello con lo que un pueblo se puede identificar, se describe que verdad o voluntad de verdad es inducida en un estado de inconciencia o de olvido. Es aquí, donde se establece que la teoría de la verdad es una mentira confortable, necesaria y conscientemente admitida, pero es la inconciencia la que conduce al hombre a la verdad o que lo puede conducir a un estado de la misma conciencia. De lo anterior se puede decir, que el hombre a través de su instinto de auto conservación es conducido a la creación de metáforas, su “debilidad debe transformarse en mérito por medio de mentiras, de eso no hay duda”²⁵ Así que, una característica del hombre en comunidad es que debe actuar bajo un fin impuesto por esta misma. Al hacer mención del hombre se hace preciso aludir la noción de conciencia, pues es esta la que da la posibilidad de pensar, de sentir, de querer, recordar y de actuar; pero, nada de esto hace un hombre conciente, es decir, la conciencia es un verse al espejo, el inicio de reconocimiento.

²⁵ Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*. España, Editorial Tecnos, 2003, p.87.

De manera que, “la sutileza y la fuerza de la conciencia siempre están estrechamente ligadas a la capacidad de comunicación de un hombre o de un animal”²⁶

Es ella, la capacidad de comunicación o la misma necesidad de ello, pero, esta necesidad se puede tomar como *pena* que obliga al hombre a comunicarse y afirma que el hombre, como un animal de instintos, debe volver a la tierra salvaje, al momento antes de su conciencia; es decir, que en el punto en que hace parte de un rebaño es cuando emprende la creación de aquello que se conoce como conocimiento, proceso al que se enfrenta en el momento que se reconoce y reconoce al *objeto*, que lo conduce a una verdad que llega a ser inalcanzable para el mismo (olvido), pues el sujeto que se enfrenta al objeto solo; desea llegar a la periferia de lo que es en sí la realidad, debido a que el hombre tiene un sentimiento de deseo limitado y coartado por la misma conciencia. A causa de esto, la cultura, al encubrir la naturaleza instintiva del hombre, es el espacio donde trascienden los falsos valores, como la modestia del espíritu. Antecediendo a esta elevación del hombre se imponen sentimientos de deuda y culpa, frente a las instituciones que respaldan ese vacío conceptual del hombre y lo justifican: por ejemplo, la lógica es un instrumento que sustenta verdades de la ciencia, pues la lógica es aquella que organiza el mundo para que sea confortable para el individuo.

En la institución de la religión se encuentra una figura relevante en esta tradición enferma, que es la del sacerdote asceta. Es la figura de fuerza y divinidad que impone los conceptos morales, siendo así el que gobierna los sentimientos del hombre en comunidad, aquel que gobierna la *pena* y la *culpa* en un pueblo enfermo por la mala conciencia, un pueblo con una moral transvalorada. La culpa se establece en el rebaño como una deuda frente a un ser o una institución, aquí se debe aludir al concepto de justicia que expone Nietzsche en *La genealogía de la Moral* y la relación que tiene con la ley.

²⁶ Nietzsche, Friedrich, *LA GAYA CIENCIA*, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2012., p.798.

La justicia se sustenta en la idea de intercambio, es aquí donde se funda en el pueblo las nociones de *acreedor* y *deudor*, es donde se infunde la idea de promesa en la convivencia, la esperanza en el futuro pero con alguna restricción o sacrificio, esto es, la conciencia de la culpa que el filósofo alemán describe como la organización de una comunidad que se sustenta en ello, en la deuda frente a lo divino; pero se desarrolla gracias a la inocencia de lo bueno y malo, en el pueblo inocente trasciende el sentimiento de culpa que se instaura junto a la idea de un dios cristiano y de lo divino, pero al igual que la conciencia enferma del cristianismo se sustenta en esta dualidad de deudor y acreedor; el ateísmo, al pretender ser la respuesta de esta institución, surge de su mismo ideal de *deuda e inocencia (shuld y unshuld: nueva inocencia)*, por esta razón, trasciende en la modernidad con el mismo concepto de individuo como deudor y así no renueva los sentimientos culpa y deber, al imponer miedo o temor al pueblo, porque trasciende gracias a una moral malvalorada que genera un resentimiento. Al ver el futuro, como aquel tiempo cuando se saldrá la deuda, en este momento se llega a hablar de una promesa, aquel pacto entre el deudor y acreedor, aquí se evidencia el origen de lo bueno desde el resentido, pues siempre está aquél que le gusta existir con la idea de deuda o con el deseo de ser oprimido, y es claro que el castigo corrompe al hombre, los vuelve astutos, malos y estúpidos; aquí se puede observar que un hombre participe de un pueblo enfermo, es un hombre que se adapta a la guerra desde la redirección de su naturaleza.

Debido a lo anterior, es necesario mencionar el libro V que de *GAYA CIENCIA*, Nietzsche menciona la frase “Dios ha muerto” para señalar como un hecho en el que la vieja Europa toma confianza; pero, con esto, Europa afronta la duda o incertidumbre al crudo acontecimiento de enfrentarse a un mundo que es extraño para este pueblo, la vieja Europa como un ejemplo de pueblo para el filósofo, emprende un presente en el cual se desconoce, que la conduce a un futuro de oscurecimiento, donde no es consciente de las consecuencias inmediatas de esta puesta al sol “de felicidad, de aligeramiento, de divertimento, de reanimación, de

aurora...”²⁷ Una nueva aurora²⁸ que, como se mencionó anteriormente, es un hecho ocasionado gracias a que se puede observar un nuevo horizonte en este pueblo donde la convicción lleva por título *ciencia*: concepto en el que está toda la creencia de Europa que sustenta sus verdades en presupuestos²⁹. Es aquí donde se observa el uso utilitarista de la ciencia, impulsado por una voluntad de verdad que se manifiesta de dos maneras: la primera, es el deseo de no engañar, de llevar una verdad argumentada y la segunda es la de no quiero engañarme o no quiero ser engañado, la que se distingue de la primera, pues ser engañado es visto como un perjuicio o algo extremadamente peligroso. Es así que esta voluntad de verdad “no significa: no quiero dejarme engañar; sino- hay elección- no quiero engañar ni si quiera a mí mismo”³⁰. Un hombre que desconoce la causa de sus actos se puede considerar aquel actor o artista que se capacita poco a poco para bailar a cualquier ritmo que se le presente llegando a ser así el mismo baile como maestro en este arte asimilando y encarnando en el eterno juego del escondite, que los animales les denominaban mimetismo.³¹ Aquí se describe que el hombre es un artista nato en el arte de la adaptación. Con lo anterior, se delimita que la vida en comunidad se puede resumir a engaño o un intento de simulación, ya que al ser el sujeto consciente, se manifiesta la voluntad de verdad, lo cual es el inicio de su destrucción, anterior a esto la conciencia se enfrenta a dos esferas (*Politropoi*: muchos caminos) el engaño y a la simulación, dos esferas en la que la voluntad muy posiblemente se manifiestan y es por esto que el filósofo alemán se cuestiona sobre el por qué y el para qué de una verdad en el hombre, siendo partida de esto la ruptura entre ciencia y religión, también se cuestiona el por qué no ser engañado es tomado como algo peligroso.

²⁷ *Ibíd.* p.782

²⁸ Nueva aurora→el viejo dios ha muerto, →nuevo horizonte.

²⁹ Convicción – ciencia, creencia →presupuestos.

³⁰ En: Nietzsche, Friedrich, *LA GAYA CIENCIA*, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2012, p.784. Ciencia- creencia (fe)- verdad →voluntad de verdad→no quiero engañar→no quiero engañarme.

³¹Nietzsche, Friedrich, *LA GAYA CIENCIA*, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2012. p.286.

Para finalizar, Occidente manifiesta la necesidad de creer en algo, evidencia de ello fue el cristianismo, consecuencia de una necesidad de fe, necesidad de metafísica, necesidad de una verdad. Europa es pesimista, temerosa de un futuro. Con esto se percibe una Europa resentida, una Europa débil. Esta Europa busca una verdad verdadera que es una creencia en la incredulidad que está sustentada en la necesidad de fe característica de la ausencia de la voluntad, una Europa débil que desea ser dominada, en palabras de Nietzsche, quien afirma que mientras alguien no sepa mandar crece su necesidad de ser dominado por un dios, por un rey, por una clase por un médico por un dogma³². Se menciona al pueblo alemán como un pueblo que se desconoce, que ha sido permeado por todos, pero más allá de esto reconoce su naturaleza mitomaniaca (chauvinismo) que lo lleva a la necesidad de imponer alguna creencia a diferencia del pueblo judío quien no tiene en su historia la costumbre de que se le atribuya el poseer la verdad, este siempre tuvo como oficio “hacer entrar en razón a un pueblo”³³. Esta actividad se encuentra en la esfera de la voluntad de no quiero ser engañado. El judío aprecia la lógica, creen mediante razones; siendo la lógica indispensable en la democracia, el pueblo judío influyó en el pueblo europeo volviéndolo más lógico, más razonable, más democrático.

En el pueblo, como figuras relevantes, se reconocen los investigadores como parte representativa de él. Se menciona a Spinoza como uno de los científicos naturalistas y al darwinismo como manifestación de la lucha de la existencia, siendo el darwinismo el resultado de la pobreza de la cultura inglesa:

Funesta distinción, como si hubiera un *impulso* propio de *conocimiento*, el cual, sin atender cuestiones sobre daños y beneficios, se encaminará ciegamente hacia la verdad y luego, separado de lo anterior, el mundo entero de los intereses *prácticos* (...).

³² *Ibíd.*p.790.

³³ *Ibíd.* p.792.

Por el contrario, yo intento mostrar qué instintos han estado actuando por detrás de todos estos *puros* teóricos, - cómo todos ellos sin excepción dirigidos fatalmente por sus instintos, han corrido hacia alguna cosa que *para ellos* era “verdad”, para ellos y *sólo para ellos*. La lucha entre los sistemas, juntamente con la de los escrúpulos gnoseológicos, es una lucha entre instintos enteramente determinados (formas de vitalidad, de declive, de estamentos, de razas, etc.)(...).³⁴

Pero más allá de lo anterior, es el resultado de la idea de progreso presente como memento inmejorable o insuperable en la historia del hombre: “todo gran progreso debe ir precedido de un debilitamiento parcial”³⁵. Así como el darwinismo impuso el ideal de progreso en el cristianismo y el budismo en su creación se evidencia una enfermedad de voluntad, estas son dos religiones mundiales que imponen el tú debes, el fatalismo y el placer en el querer, el creyente doblega su fuerza, su voluntad, a diferencia del que duda que posee autodeterminación, libertad de la voluntad y es capaz de estar en borde del abismo y sobrellevar eso, es un espíritu libre³⁶

1.3 SOBRE EL IDEAL ASCÉTICO

“En los seres fisiológicamente malogrados y desafinados
(la mayoría de los mortales),
Un intento de creerse <<demasiado buenos>>
Para este mundo.”³⁷

³⁴ FP. Vol. IV Cuaderno W II 5 Primavera de 1888. KSA= 13.325. p.574-575.

³⁵ Modernos→utilitaristas→utilidad última. En: Nietzsche, Friedrich, LA GAYA CIENCIA, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2012. p.794.

³⁶ *Ibíd.* p.790.

³⁷ Nietzsche, Friedrich, La genealogía de la moral. España, Editorial Tecnos, 2003, p.141

En concordancia con lo anterior, Nietzsche inicia su tercer tratado con el interrogante sobre el significado de estos ideales, no sin antes otorgar a ellos el valor que suponen para el hombre, que no es sino el de eludir el “horror vacui”³⁸. De esta manera, la primera determinación sobre la función de los ideales comprende el apartar al hombre de la nada, pero, ¿Por qué el ideal ascético asecha al hombre?, ¿por qué el hombre está en busca de un ideal? y ¿por qué el hombre “prefiere la nada a no querer nada”.³⁹ Debido a lo anterior, es importante analizar y describir lo que significan los ideales ascéticos en la obra de Nietzsche, para ello, es necesario dirigir la mirada al libro III de: *La genealogía de la moral*, el cual lleva por título: ¿qué significan los ideales ascéticos? Así que, en las siguientes líneas se ha de precisar el significado de los ideales ascéticos y su influencia en artistas, filósofos y sacerdotes ascéticos; para después dar precisión en el despliegue mismo de los ideales ascéticos en un pueblo.

“El asceta trata la vida como un camino extraviado que finalmente debería desandarse hasta llegar al punto donde comenzó; o como un error que se refuta con los actos... que debería refutarse con los actos: pues el asceta exige que le acompañemos, impone por la fuerza, allí donde puede hacerlo, su valoración de la existencia.”⁴⁰. Así pues, un ideal que plasme un auténtico intento de desviar la tensión que preestablece la nada sobre las implicaciones de existir, debe ser aquel al que Nietzsche refiere como ideal ascético. Sin embargo, este ideal es partidario del artista, el sacerdote, del hombre común y la mujer; pues hace que se fije un objetivo, ya sea la espiritualidad, el mundo o la nada. Es el ideal ascético el que permite al hombre lucir la lobreguez innata, pero no de manera directa; es un modo de mostrar todo lo que no se es, pero lo que se quiere ser. En este sentido, el ideal ascético se da al exponer una oposición a cualquier comportamiento del hombre que implique o permita el deslizamiento de la animalidad eufórica, suponiendo con antelación que todo debe ir en conveniencia o en la búsqueda de un sentido, el ideal

³⁸ *Ibíd.* p.142.

³⁹ *Ibíd.* p.142.

⁴⁰ *Ibíd.* p.162.

promueve un porvenir y una evolución, evocando una la necesidad de tener un algo que permita concebir un para qué lo que su vez determina una forma de sobresalir y prevalecer.

De este modo, el ideal ascético, en sí mismo consiste, en una contrariedad, ya que, desde su pretender trata de establecer a la vida como una contemplación necesaria en función de un fin, la vida termina en la expresión más basta, pues, se vislumbra como el camino tosco que hay que recorrer en propósito del sentido que solo se encuentra cuando se excluye a la vida misma. En congruencia, la vida ascética consiste en tomar la vida como contradicción, en donde no solo se incluye a la persona que determina su vida por medio del ascetismo, sino que, para la vida asceta es necesaria la imposición, es decir, quien los rodea debe seguir sus pasos y debe acompañar su camino con la necesidad fundamental de contradecir la vida con actos, todo esto, porque en ellos prevalece la voluntad de poder, sus lineamientos siempre giran en torno a la dominación del otro, del mundo y de la vida; es el resentimiento el que fomenta de modo radical el desprecio por la vida y el hombre pretende en su acontecer que el desprecio por todo lo que plantee la vida prevalezca en propósito de un futuro.

Es así que, frente a la búsqueda del significado de los ideales ascéticos, el filósofo alemán hace referencia a Wagner, al cual, lo presenta evocando las <<bodas de Lutero>>; pues en este periodo de la obra de Wagner, la sensualidad y la castidad habrían de comprender un equilibrio; es decir, en este momento su obra aguardaba la necesidad de las dos, sin que una prevaleciera sobre la otra. No obstante, en la continuación de su obra se puede evidenciar un cambio, que consiste en la radicalización de la castidad, lo que es de comprenderse ante la crítica nietzscheana como el escudo que enmarca el ideal ascético, pues, en el mismo intento de zafar sus instintos, promueve la contemplación y la sobriedad para exaltar su superioridad, los instintos contrarios a la vida misma prevalecen porque realzan una figura sobre el humano corriente. Entonces, el humano entregado a esa figura superior plasma la negación de la vida. Así mismo, cuando Nietzsche menciona

<<Parsifal>> encuentra que no es una muestra sátira del artista para la exaltación de su obra anterior, por el contrario, se muestra como una reivindicación, por parte de Wagner, ante la finalidad de su vida y es una exhortación a inclinar de una vez su cabeza al ideal que lo acompaña. Sin embargo, la pregunta por el sentido de la creación de una obra como <<Parsifal>> a Nietzsche le despierta inconvenientes y es entonces cuando surge la pregunta por la relación del pensamiento de Wagner con la obra, pero no solo de Wagner, sino, del artista y su obra. En efecto, Nietzsche plantea la separación de una obra con respecto al autor, pues para el filósofo alemán es claro que la obra al ser parte de un momento de creación también es creada por una necesidad de creación, por ello asegura: “un Homero no habría fabulado a ningún Aquiles, un Goethe no habría fabulado ningún Fausto si Homero hubiese sido Aquiles y Goethe un Fausto”⁴¹ Debido a esto, el intento de Wagner de surgir a partir de <<Parsifal>> al estar a tono con la obra, pretende una empatía con ella, pero por qué crear algo que da reconocimiento a lo que es Wagner. Como ya se dijo, el artista no es la obra, por tanto, Wagner no es la representación de <<Parsifal>> ni <<Parsifal>> es la representación de Wagner.

Ahora bien, el problema de artista y el problema estético frente al ideal ascético comprende una dificultad y es el enfoque que se le dio al arte desde el espectador, sin tomar en cuenta al creador, por lo que, se incluyó en el concepto de belleza al mismo espectador. Nietzsche referencia esta posición por la concepción que emplea Kant para lo bello, pues, el filósofo de *La crítica de la razón pura* acuña al arte al desinterés, en tanto que, para él la belleza place sin un interés ulterior, posición, que se contradice a la de Stendal para quien la belleza debía corresponder a aquello que promete felicidad. Así pues, el concepto de Kant tuvo repercusión en muchos filósofos, entre ellos, Schopenhauer quien entendía ese desinterés de otro modo, su relación fue con el desprendimiento, por tanto, el único atributo que le concedió al arte corresponde al de ser capaz de desprenderse de la voluntad, y el

⁴¹ Ibíd. p.145.

artista entonces, era aquel que podía desprenderse por un instante de la objetivación de la voluntad. De esta manera, la concepción de Schopenhauer llegó a contradecir a la de Stendal, pues para este lo bello comprendía una excitación de la voluntad, es decir, un interés, el cual negó Schopenhauer, aunque con esa negación sucumbiera ante él, pues el interés que ha de corresponder a ese placer de lo bello, tenía que ver con la necesidad de librarse del peso del mundo. Es determinante precisar, que la consideración de Schopenhauer, para Nietzsche, es sospechosa, pues, ¿cómo se podría afirmar que ellos tienen un desprendimiento del mundo? y de ser así, ¿porque son los únicos? Para Nietzsche es claro que no tienen un desprendimiento verdadero de la voluntad de vivir, pues ellos solamente han seguido los designios de la moral, por lo que, han necesitado pararse detrás de alguien que justifique su actuar. Del mismo modo, esta crítica abarca a Wagner, quien siguió la filosofía de Schopenhauer donde se reivindica todo saber del artista, y es que Schopenhauer excluye al artista de las demás de personas; porque este se desprende de la objetivación de la voluntad por medio de inspiración del momento donde percibe el mundo en su totalidad. Con respecto a lo anterior, se debe plantear que la necesidad de Schopenhauer de sobreponer al arte, a lo artístico y al artista promovía una figura a seguir, es decir se creó con esta filosofía un ideal de músico o de artista que penetraba de manera absoluta las reglas universales de la vida, es decir de la voluntad de vivir.

Pues bien, ahora corresponde preguntar por qué el filósofo adquiere una ideal Ascético. Nietzsche precisa sobre la llegada de Schopenhauer al pesimismo, al hastío de la vida y de lo vivido; y debe abordar el sentimiento que hace replegar a Schopenhauer de no cesar de existir. “al contemplarlo, el filósofo sonrío al optimismo de condiciones de la más audaz y suprema espiritualidad; con esto no niega la <<existencia>>; antes bien, afirma su existencia y solo su existencia”⁴².

⁴² Ibíd. p.52.

Por tanto, el ideal ascético muestra un sin fin de horizontes hacia la independencia en tanto que, el filósofo admira aquel que es capaz de abandonar su certidumbre. Así pues, el ideal ascético del filósofo debe consistir en la libertad, en el despegar, en la ovación de cualquier molestia; libertad dilatada, sin hostilidad, ni rudeza, es decir, sin atascamiento alguno. “ [...] en suma, ante el ideal ascético piensa en el ascetismo alegre de un animal divinizado y que ha cobrado alas, un animal que sobrevuela la vida, más de lo que ella descansa.”⁴³

En concordancia, se debe aclarar, que todo ideal ascético debe ser conformado por la pobreza, la humildad y la castidad. De esta manera, Nietzsche permea en el ideal de filósofo, que consiste en el descanso del presente; “ se reconoce a un filósofo en que rehúye tres cosas brillantes y estridentes : la fama, los príncipes y las mujeres”⁴⁴Debido a esto, su comportamiento es huir de lo brillante, de los que los suele iluminar a diario, de la época que los cobija y el día que los ataca. Entonces es de entender, que en el ideal del filósofo también se dan tres determinaciones, la pobreza, porque ese afán de libertad los hace añorar una vida austera, la humildad; porque trata de no abarcar nada que provenga de sí mismo, el pensar en sí mismo los altera y deben ocultar todo lo que provenga de ellos. Y la castidad; porque el engendrar está relacionado no con la carne sino con sus obras, pues el filósofo quiere dejar una magnánima construcción intelectual que le garantice la inmortalidad, su objetivo principal debe recaer en perdurabilidad de la obra.

En relación a lo anterior, se puede vislumbrar con qué naturalidad ha tratado la filosofía al ideal ascético, Al respecto Nietzsche afirma que: “solo con las andadoras de este ideal aprendió la filosofía a dar sus primeros pasos y pasitos sobre la tierra...”⁴⁵

Por ende, la filosofía, tras este manto pudo surgir de forma agazapada y escondida en su pretender de oscuridad; de ahí que el filósofo deba tener ciertos impulsos

⁴³ Ibíd. p.153.

⁴⁴ Ibíd. p.155.

⁴⁵ Ibíd. p.157.

característicos que son la contraposición de las primeras reclamaciones de la moral y la conciencia, pero, lo que no pudo cobrar conciencia en este instante cobra conciencia ahora y la moralidad de la costumbre llega a ser el punto de partida de cualquier ideal que llegue a la transvaloración. Por lo cual llega a ser visto como el valor mismo. Por ejemplo, la contemplación; se caracteriza, según Nietzsche, por parecer en un principio peligrosa para el hombre, esta misma causó desconfianza en torno a aquellos que la propagaban. Sin embargo, el alma contemplativa pudo engendrar un poder inexcusable, con el cual, la filosofía también pudo surgir. En concordancia, Nietzsche debe señalar la necesidad del ideal ascético para el sacerdote, puesto que él no solo le suele dar importancia al ideal, sino que, a su vez, debe dar importancia a su voluntad, a su poder y al interés que en sí pueda tener. Así, el sacerdote no solo se presenta como un seguidor de este ideal, sino, como un inquisidor del mismo, ya que busca valorar la vida de los demás de acuerdo con sus ideales. En este sentido, esta valoración incluye a la naturaleza con todo lo que pueda darse de forma imaginaria y que incluya un antagonismo frente al estado natural, al traspasar esta faceta y llevarla hasta un extremo esta ritualización del ideal plasmada desde estas esferas próximas, comprenden la vida ascética pues se dedican a reverenciar un distinto y extraño con respecto al hombre y la naturaleza. “Sin duda ha de ser un interés de la vida misma en la que tal tipo de contradicción no se extinga.”⁴⁶ De modo que, al llevar al ideal al punto donde el ascetismo busca filosofar, ha de terminar en la determinación de negar algo en lo que se fundamenta la vida misma; es decir, el cuerpo, pues esta búsqueda incesante de un extremo que no deje identificar al “hombre” con el hombre en tanto que se busca una afirmación absoluta de algo que se presenta de forma evidente, es la fórmula de estimulación de este ideal.

Así pues, la náusea ante el hombre y la compasión llegan a equivaler lo que se prepara desde antes de Nietzsche, es decir, la cultura, que se ha de construir sobre la debilidad enferma y malograda. “Solo nosotros somos buenos, los justos – así

⁴⁶ *Ibíd.* p.163.

hablan -, sólo nosotros somos los *homines bonae voluntatis*⁴⁷. En congruencia, la enfermedad es equiparada en la obra a los hombres que aceptan y promulgan el ideal ascético, por tanto, aquellos que invitan y tratan de persuadir sobre cierta clase de vida, solo pretenden imponer de forma lánguida y rastrera su propia enfermedad. Pero, la enfermedad se acrecienta cuando llega el desprecio, por lo que se es y por todo lo que existe, pues, el resentimiento entra a jugar un papel fundamental porque empieza a desestimar al que triunfa, y todos los que viven en desgracia tienen algún valor para la vida, así, la virtud se ha de convertir en un faro de nobleza, pues presenta a la vida apaciguada y resignada.

Así pues, lo que han de requerir consecuentemente aquellos quienes la enfermedad ya agobió por completo, debe ser el manipular la justicia a su favor, el caso del sacerdote, pues de esta manera aquellos a los que sus ideas no pueden calar han de terminar sometidos a sus determinaciones y requerimientos. Por esta razón, Nietzsche debe advertir sobre el peligro que representa para los sanos tratar de cuidar enfermos, pues, se pueden exponer a lo terrible de sus determinaciones. En este sentido, son los enfermos los que deben cuidar de los mismos enfermos, para evitar que las palabras de sumisión interfieran con los sanos. Consecuentemente, es el sacerdote ascético el más comprometido con la salud de sus enfermos, pues la enfermedad también lo aqueja, aunque no de la misma forma, pues el sacerdote debe tener ciertos dotes: “debe ser fuerte, más dueño de sí mismo que de los demás, y ante todo, incólume en su voluntad de poder ser para ellos un asidero , una resistencia, un apoyo, una coacción, un creador, un tirano, un dios”.⁴⁸ Pues, al tener que enfrentar a su rebaño con el resentimiento, con la necesidad de querer aliviar su dolor, por medio de una causante debe recurrir a la más astuta de las artimañas, la de situar al mismo resentido como culpable de su propia desgracia.

En efecto, cada ser humano que proporcionalmente adquiere esa culpa en beneplácito de su persona debe emplear ese resentimiento con un superarse así

⁴⁷ *Ibíd.* p.169.

⁴⁸ *Ibíd.* p.175.

mismo. Por tanto, el punto a demostrar para Nietzsche consiste en: “que la << inclinación de los hombres al pecado>> no es un hecho, sino la interpretación de un hecho, el hecho de una distancia fisiológica considerada desde una perspectiva moral- religiosa”⁴⁹ Por ende, no es lo que hace, sino, la valoración que se le da a ese hacer la que repercute de manera tan trascendental en el pueblo enfermo. Así que, además de los distractores sobre la culpa hacia su propio ser, se debe manifestar otra distracción que concreta el olvido de sí para realizar labores para otros, el trabajo es entonces el factor que emerge como rescate de esos desoladores momentos en los que el enfermo no alberga ya la necesidad de vivir.

No obstante, cualquier inversión de las prácticas sacerdotales como lo puede ser el ateísmo ante el cristianismo no aparta el ideal de las consignas ateas, pues, una determinación que parte del ser completamente contradictoria con las imposiciones sacerdotales solo exploran el último nivel de este ideal, pues, la necesidad de verdad se da en el preciso momento en que la vida ascética intenta dar ese sentir de nuevo, empieza a cobrar sentido de nuevo todo y entonces, se empieza a revalidar ese ideal ascético “ Eso es precisamente lo que significa el ideal ascético: que faltaba algo, que un inmenso hueco circundaba al hombre... el hombre no sabe justificarse, explicarse, afirmarse así mismo, sufre por el problema de su sentido.”⁵⁰

⁴⁹ Ibíd. p.175.

⁵⁰ Ibíd. p.207.

2. LA CRÍTICA GENEALÓGICA DE LA CULTURA EN NIETZSCHE APLICADA AL PERSONAJE RUDECINDIO CRISTANCHO EN LA OBRA: *LA REBELIÓN DE LAS RATAS*

En este segundo capítulo, se hace pertinente llevar a cabo una interpretación de la crítica genealógica propuesta por Friedrich Nietzsche. Es decir, se hará una relación de conceptos tratados en el primer capítulo con una obra literaria colombiana. Específicamente, se intentará hallar un trasfondo nietzscheano en la obra *La rebelión de las ratas* del autor: Fernando Soto Aparicio. Es conveniente decir, que se hará énfasis en el personaje principal de la obra: Rudecindo Cristancho. Dado que este personaje es el que mejor permite captar la crítica de la cultura de Nietzsche, en la medida en que Rudecindo representa al hombre de ideal ascético. De manera general, se ahondará nuevamente en conceptos como: conciencia moral, memoria, olvido, deuda, culpa, promesa y progreso. Conceptos claves para hablar del ideal ascético como una manifestación enferma de la cultura. Por eso, en un primer momento se hará una descripción del contexto de la obra en la cual se tendrán en cuenta aspectos como: momento histórico del autor y de la obra, acontecimientos sociales que rodearon al autor en el momento de creación de la obra, para posteriormente describir el espacio-tiempo de la obra; asimismo, en una segunda parte, se intentará establecer, a través del libro de Nietzsche *La genealogía de la moral* y los conceptos que allí se presentan, para dar cuenta de la relación de la crítica a la cultura de Nietzsche, con ellos se intentará dar respuesta a cuestiones específicas como: ¿Es realmente Rudecindo un personaje que representa el ideal ascético? Y ¿Cómo influye el contexto socio-cultural de Timbalí en el pensamiento y en las acciones de este personaje?

En el despliegue mismo de la situación en los años de 1960 en Colombia, se pueden evidenciar situaciones que manifestaban el descontento en todo el país, consecuencia de ello era el grito de inconformidad de la clase obrera colombiana.

Es así, que el autor colombiano Fernando Soto Aparico desarrolla en su obra una crítica social que debe referenciar el acontecer diario, pues para ese tiempo en Colombia eran evidentes las diferentes problemáticas como: la devaluación del peso, el aumento del costo de vida y diferentes problemas de orden público, todo esto permite al autor introducir la problemática social del país en la dramaturgia, la crítica periodística y la escritura. Así mismo, la crisis permitió que la desigualdad se acentuará cada vez más, por tal razón el incremento mismo de la brecha entre trabajadores y las empresas contratantes, de ahí que se pudiera dar la formación de diferentes sindicatos que afirmaban la lucha de la clase obrera frente a la negativa del gobierno de subir el salario y aceptar las condiciones de mejora laboral. No obstante, el desarrollo de estos movimientos sindicales, a causa de la explotación obrera, también trajo consigo una gran ola de violencia por la misma lucha obrera, esto se dio en los sitios de explotación minera que tuvo lugar en los principales centros industriales de la época: Boyacá y Valle, empata con la puja y el fraccionamiento de la sociedad colombiana por cuenta de los partidos políticos tradicionales, que a partir de la conformación del frente nacional decidieron repartir el poder político del país y aislar la posibilidad de la presencia política de otros partidos opositores. Como resultado, el autor colombiano pudo alcanzar la cima del reconocimiento desde su obra que se gesta en concordancia a los acontecimientos políticos y sociales del país. *La rebelión de las ratas* que fue publicada el año de 1962, busca hacer mención de la imposibilidad de la protesta de los oprimidos, al ser la protesta una condena de muerte directa en este momento histórico del país.

Ahora bien, se hace pertinente enfocar la mirada en *la rebelión de las ratas* para hacer mención de algunos aspectos de la misma. Para empezar, la obra literaria presenta su desarrollo a través de una temporalidad exacta, la narrativa ubica la obra en el mes de febrero y da cuenta de cada uno de sus días, desde el primero hasta el día veintinueve omitiendo los sucesos del día veintiocho, los hechos que envuelven a sus personajes comprenden solo este tiempo, y aunque algunos de los personajes recurren a la reminiscencia de algunos de los sucesos de su pasado, la

inclinación de los personajes por el presente mismo se manifiesta en la obra constantemente. Entre tanto, la obra se ubica espacialmente en Timbalí, un pueblo que en un principio se puede describir como: silencioso, fraternal e íntimo, pero que con la llegada de la compañía Carbonera Del Oriente pierde todas las cualidades y la desesperanza, el rigor empresarial y la brecha económica entre empleados y jefes, lo convierten en un pueblo lleno de desesperación y pobreza. De igual manera, el pueblo muestra la división estamental de jefes y trabajadores no solo en la economía, sino, en la ubicación geográfica del pueblo, pues, dentro del pueblo hay un lado que está conformado por casas perfectamente construidas llenas de lujos y suntuosidades, mientras que el otro lado del pueblo está lleno de pobreza, amargura y polvo. Ahora bien, se hace pertinente enfocar la mirada en *la rebelión de las ratas* para hacer mención de algunos aspectos de la misma. Para empezar, la obra literaria presenta su desarrollo a través de una temporalidad exacta, la narrativa ubica la obra en el mes de febrero y da cuenta de cada uno de sus días, desde el primero hasta el día veintinueve omitiendo los sucesos del día veintiocho, los hechos que envuelven a sus personajes comprenden solo este tiempo, y aunque algunos de los personajes recurren a la reminiscencia de algunos de los sucesos de su pasado, la inclinación de los personajes por el presente mismo se manifiesta en la obra constantemente. Entre tanto, la obra se ubica espacialmente en Timbalí, un pueblo que en un principio se puede describir como: silencioso, fraternal e íntimo, pero que con la llegada de la compañía Carbonera Del Oriente pierde todas las cualidades y la desesperanza, el rigor empresarial y la brecha económica entre empleados y jefes, lo convierten en un pueblo lleno de desesperación y pobreza. De igual manera, el pueblo muestra la división estamental de jefes y trabajadores no solo en la economía, sino, en la ubicación geográfica del pueblo, pues, dentro del pueblo hay un lado que está conformado por casas perfectamente construidas llenas de lujos y suntuosidades, mientras que el otro lado del pueblo está lleno de pobreza, amargura y polvo.

Por otra parte, al fijar la atención en los personajes de la obra se debe acentuar que, aunque el personaje principal es Rudecindo Cristancho, los personajes que acompañan el acontecer del libro despliegan muchos de los momentos que ayudan a permear en el asentir de Rudecindo. En concordancia con lo anterior, es necesario hacer hincapié en algunos de estos personajes. Pues bien, Pastora es la imagen de una mujer típica del campo, que lleva sobre ella el peso de la miseria, ella se muestra como la fiel compañera y madre abnegada resuelta a pasar cualquier dificultad por el bienestar de su familia, conviene decir, que físicamente se le puede ver como una mujer fuerte pero marchita por la vida; siempre llega a ser amorosa y paciente, pero en su llegada al pueblo se encuentra en estado de gestación y por tanto es vulnerable ante la inclemencia diaria del acaecer de la vida. Así mismo, el libro plasma la experiencia de otra madre, está es Cándida; una mujer joven, madre soltera que también lleva a costas la miseria de su vida, se presenta en la historia como un personaje cordial que de manera desinteresada intenta ayudar a la familia Cristancho a surgir dentro de la hostil situación en la que se encuentran, su situación no es nada favorable y su hijo al que llama Neco es el fruto de un amor desgarrador que en lugar de placidez siempre trae consigo desgracia, decepción y fatalidad. Al seguir la línea femenina, se encuentra Mariena la primogénita de la familia y la representación de la mujer joven y expectante, siempre tímida y distraída, es enaltecida en la obra por su belleza; Mariena es la niña buena, sosegada y agraciada que en ultimas termina sucumbiendo a las ilusiones que la juventud enmarca, al contemplar el panorama de sufrimiento que representa su familia. A los personajes de Cándida y Mariena, las une el Diablo, es decir, el personaje al que llaman el Diablo; es el amante protector de una y el amante verdugo de la otra, las une como hilo de pasado y futuro, al encontrar en Cándida el futuro de Mariena. Por otro lado, se encuentra Pacho, un niño de doce años que es envuelto por la inocencia y la sagacidad, no es inmóvil ni indiferente ante la situación en la que vive y por ello en su mente siempre trata de encontrar soluciones que le permitan a su familia no morir de desgracia. A todos estos personajes, se une Espinel quien es el amigo, pero también es el incitador del discurso libertario, es el hombre que muestra

a Rudecindo el sometimiento laboral en el que viven, pelea por un giro, a su vez, muestra la necesidad de atender una reacción en masa para el surgimiento de los hombres del pueblo.

Por lo que se refiere al personaje principal: Rudecindo Cristancho, se debe decir, que son varias las acotaciones que se presentan sobre él, en el libro, para hacer una relación con *La genealogía de la moral*. Su descripción física se enmarca determinadamente desde un comienzo de la historia como la muestra más impactante de la pobreza: “era alto, delgado, de apariencia débil; la espalda inclinada siempre; los ojos bajos, la boca cerrada herméticamente; con las palabras justas para medio hacerse entender; las manos grandes, nervudas, descarnadas, largas y magras las piernas”⁵¹.

Pero, para evidenciar esta relación es necesario presentar algunos matices transcendentales respecto a su personalidad desarrollada por Soto Aparicio. En el inicio de la creación de una “nueva” vida en Timbalí, Rudecindio argumenta su situación por medio de las palabras que el párroco del pueblo dijo en un sermón de aquellos que todos los domingos escuchaba junto a su familia. Por esta razón, se enmarca la tradición cristiana en este personaje, tradición popular de la época, piensa Cristancho sobre aquel sermón que: “tal vez quería decir el cura que los pobres irán al cielo porque han sufrido mucho en la vida; y quienes en ella han gozado irán al infierno”⁵² Es por esto que en este personaje se evidencia el concepto de ley, sustentado por aquella bifurcación que presenta Nietzsche, al reconocerse Rudecindio como ese pobre que en algún momento de la historia estará mejor que su superior, al pensar y hablar de un pago en un futuro, de una promesa o bienestar, esta bifurcación es la de: el acreedor y deudor, en este caso sería Cristancho frente aquellos que hacen su vida más miserable, él referencia a los extranjeros como personas que deben ser sancionadas, por el trato hacia los mineros y diferentes empleados. Es así que desde la tradición cristiana, Rudecindo espera que algún día

⁵¹ Soto Aparicio, Fernando, *La rebelión de las ratas*. Bogotá, Panamericana Editorial, p.5.

⁵² *Ibíd.* p.60.

todo cambie a su favor, pero en esta espera crece la inconformidad y la mirada al otro como ser un superior y acentúa el resentimiento en este personaje, debido a la relación que Rudecindo tiene con los seres considerados como superiores los *místeres* y los *mesies*, como los mencionan los trabajadores de la mina. Es una tención que se evidencia en toda la obra, relación entre el dominado y el subordinado, división que es marcada por diferentes aspectos culturales, en especial el quiebre abrupto que tuvo que vivir Rudecindo, el momento en que este personaje se enfrentó al gran edificio que le iba permitir trabajar para sobrevivir, menciona el narrador que Cristancho:

Dio un paso, dos, hacia el edificio. Un automóvil pasó veloz por su lado, y sintió vértigo ¿Qué le estaba pasando? ¿Era el reflejo del sol en los cristales de las ventanas? ¿O el ruido incesante y monótono de los motores? ¿Por qué era tan cobarde? (...) Sí, tenía miedo de todo. Temor absurdo de lo desconocido: un rostro, una máquina, una palabra”⁵³

Al tener contacto por primera vez con un pueblo industrializado, Rudecindo se enfrenta a todas las variantes del mismo, se minimiza ante el sonido de los carros, y las grandes industrias que surgían en Timbalí. Al comenzar su trabajo en la mina llegó el momento en que reconoció que su cara solo se desdibujaba por: “una gruesa capa de polvo, mezcla de sudor que empapaba sus ropas, lo había tornado como una estatua animada cubierta de cemento amarillo. El mismo maldito polvo de los caminos, de las ventanas, de las montañas”.⁵⁴Esta situación y sensación de costumbre que no generará más que miseria, le hace cambiar su visión de vida y llegar a desarrollar fines y objetivos para sobrevivir y llegar a encontrar un lugar en este pueblo.

⁵³ *Ibíd.* p.113.

⁵⁴ *Ibíd.* p.113

El pensamiento de Rudecindio, se podría decir, que hacía referencia del pensar de una parte de la clase obrera de Timbalí, en especial los trabajadores que se llegaron a ubicar en: La Pintada, aquella mina que le ofreció la posibilidad a Rudecindio de ubicarse en medio de aquella obra de teatro sin papel para él, este espacio en aquel lugar que se describe como un lugar frío y con un olor agobiante que aterrorizaba, pues aunque será su único lugar en esta gran masa de industria solo ratificaba su miseria y se acrecentaba la resignación frente a su vida y a la mayoría de hechos de ella. En esta mina, Cristancho, conoce a los otros mineros que comparten sus situación y ayudan a crear en la conciencia de él la idea de rebelión, debido a que estos mineros empiezan a manifestar su inconformidad y su deseo de dejar de ser vistos como inferiores, como medios para satisfacer las necesidades y en especial dejar de ser vistos como una serie de números. Era esto aquello que Cristancho más repudiaba, ser el 22048 de la mina, código que dirigía al concepto de máquina con pala, que debía cumplir un horario de trabajo de nueve horas diarias y que era recompensado por una suma no muy satisfactoria para el minero pues no posibilitaba una vida buena, no alcanzaba casi ni para una comida diaria, afirmaban los mineros:

-Nos pagan cuatro pesos con cincuenta centavos para que trabajemos nueve horas. Es decir, a cincuenta centavos hora. A menos de un centavo el minuto. ¿Y sabe una cosa? *LO QUE GANAMOS EN UN MES*, trabajando como bestias, lo gana en medio día cualquiera de esos místeres, sin hacer un carajo, sentados en sus mecedoras, mirándoles las piernas a las secretarias. ¡Maldita sea!⁵⁵

Esta situación torturaba no solo a Rudecindio, también a su familia. Es por tal razón en el día 15 de febrero, Rudecindio, después de un día de trabajo, llega a su casa y encuentra una cena muy diferente a la acostumbrada debido a que su hijo Pacho

⁵⁵ *Ibíd.* p.128.

saqueó la caja de ofrendas de la iglesia. Más allá de la culpa impuesta por la religión, Rudecindo admitió este acto como necesario, aunque en un momento exclama: “¡Las alcancías de la iglesia! -¡Mijo un ladrón! -¡Yo padre de un ladrón!”⁵⁶ Sin dejar de pensar en el castigo superior, piensa en pagar la deuda perpetrada por su hijo por medio de una ofrenda que nunca se pudo llegar a realizar al no poseer los medios para concretarla. Así que Rudecindo pidió perdón al ser superior por su hijo, por su familia y por él, esperaba con esto tener tranquilidad la misma tranquilidad que sentía físicamente pero que no podía llegar a sentir gracias a esta situación y también por reconocer que al otro día todo seguiría igual. Esta imposibilidad de olvido que vivía este personaje.

Todo aquello lo que hacían en busca de la felicidad, pensaba Cristancho. Y esta no se encontraba ni en la satisfacción del hambre, ni en la posesión de la hembra deseada. La felicidad no existe sobre la tierra, se dijo ⁵⁷ Al ver el arrebato de Pacho, su hijo menor, arrastrado meramente por la necesidad, una necesidad innegable, Rudecindo recuerda sus días en el campo y que su vida llena de obstáculos tendría una posible solución en Timbalí, ese recuerdo de la búsqueda de una vida prospera, cultivó en él el deseo de someter su cuerpo, a su familia y su espíritu a cambio de la prosperidad, esa pregunta por la felicidad, es el resultado de un vida incesante y llena de sacrificio en pro de un bienestar. No obstante, en Rudecindo no solo se encuentra el planteamiento de un hombre en búsqueda de algo mejor, sino, un hombre que al encontrar algo que no es mejor lo acepta y lo plasma como lo mejor que puede vivir: “porque, pensando en el pasado, él llegaba a la conclusión de que...pero no. ¿Para qué recordarlo?”⁵⁸

Rudecindo, un hombre obligado a enterrar su ímpetu y energía en un futuro de prosperidad, que solo le había de augurar desgracia, permanecía allí por su familia. Sin embargo, para Nietzsche esto solo demuestra que precisamente el sufrimiento

⁵⁶ *Ibíd.* p.128.

⁵⁷ *Ibíd.* p.135.

⁵⁸ *Ibíd.* p.149.

es una oportunidad para darle sentido a la existencia. Rudecindo, a la última escala de miseria, siempre caminó en contra de sí mismo; por esta razón, el miedo a que todo en verdad no tenga un sentido ulterior es el que permite al dolor ser un puente a la felicidad: “despertar al hombre, siquiera por un tiempo, de lenta tristeza, poner en fuga su sordo dolor, su tarda miseria, y siempre desde una interpretación y <<justificación>>”⁵⁹. Ahora bien, dentro de la esfera de la normalidad que acaece al hombre de pueblo, ese que representa no solo Rudecindo sino todos los personajes de la obra, la justificación de esa vida, la esperanza que un porvenir, no solo la que da la resignación con la iglesia justificando su pobreza o la empresa justificando la línea estamental que sigue el pueblo, sino la misma opción de sufrimiento que hace que Rudecindo muy a pesar de no pensar igual o necesariamente parecido a las persona que lo esclavizan decide seguir en rigor de ese dolor.

En esta parte de la historia, no solo lo acompaña la desgracia de ver su hijo tras las rejas después de defender a su hermana de su propio deseo. Rudecindo se enfrenta a la necesidad de sumisión, con un trabajo bajo la tierra que solo lo deja salir a respirar unas cuantas horas, para seguir escavando en la búsqueda de un final, otro lado, un final que solo aparece a partir de la mirada de la muerte, (sus compañeros muertos que fueron abandonados en la mina después de una explosión). “hay un padre común para todos: el trabajo; y hay una madre común también: la injusticia”⁶⁰. Así, la figura llena de esperanza que en un primer momento presenta el libro, en este instante se trata de resignación, una esperanza que se convierte con el tiempo en un transitar por obligación, la necesidad que representa la familia misma a la que él se apega como un último recurso de encontrar un objetivo, se desvanece con los días. “Dichoso porque no había visto las miserias y las desgracias porque no llegó a ser niño ni a ser hombre, para soportar un trabajo como aquel, una amargura como la suya, una pobreza como su pobreza...”⁶¹La principal razón por seguir aguardando las inclemencias de la mina, (su familia) empieza a sucumbir una vez

⁵⁹ Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*. España, Editorial Tecnos, 2003, p.186.

⁶⁰ Soto Aparicio, Fernando, *La rebelión de las ratas*. Bogotá, Panamericana Editorial, p.235.”

⁶¹ *Ibíd.* p.206.

se presenta el aborto de Pastora, la existencia cesó para alguno de ellos y este al menos no vendría al mundo a sufrir, pero la continuidad de su sufrimiento aún no podía terminar, el sentido no está en que tanto sufra el ser a mi lado, está en que tanto sufra el ser humano como tal para merecer que esa vida continúe siendo suya:

El hombre no sabía justificarse, explicarse, afirmarse así mismo, sufría por el problema de su sentido. Sufría de todas formas, en lo esencial era un animal enfermizo: pero el problema no era el sufrimiento mismo, sino el hecho de que faltase la respuesta para la pregunta que gritaba: ¿«sufrir para qué»? El hombre, el animal más valiente y acostumbrado a sufrir, no niega el sufrimiento en sí: lo quiere, lo busca incluso, suponiendo que se le muestre un sentido para el sufrimiento, un para qué.”⁶²

En medio de la lucha de su familia por existir, Rudecindo se encuentra frente a la inclemencia de su trabajo, la huelga que desenfrenadamente propiciaron se encuentra suprimida por los jefes o superiores. Él, sin nada que comer, acude a la pintada y allí personifica la escena más escalofriante de todas, su encuentro con la muerte bajo la pintada; allí, junto a sus compañeros, es obligado a escavar en el túnel con un olor nauseabundo, el de los cuerpos pudriéndose que están en su proximidad, junto a un capataz que aunque jefe se ve obligado a estar en el mismo túnel, reteniendo la misma desgracia y aguardando por la muerte (representada en los obreros muertos) la misma que envuelve a todos los personajes; Rudecindo, en el que con su pica estalla el olor fétido del ojo de uno de obreros muertos, se enfrenta a su último momento en la mina, pues es allí donde Espinel decide juntar fuerzas y reclamar por el maltrato.

En lo que acontece, la reunión que invocarían la rebelión, en su casa Pastora se encuentra demasiado enferma y su hija está a punto de abandonar todo lo que conoce por el deseo desenfrenado que le genera el diablo. En su noche solo

⁶² Ibíd. p. 207.

aguarda la desgracia que se da el día 28 pero de la que solo puede ser consciente el día 29. El revuelo por la injusticia ha llegado y Rudecindo sin nada que le aguarde en su casa decide partir a la reunión donde se han de concretar las injusticias que los reúnen. “Ellos pertenecen a la clase de los que ordenan, de los que disponen de nuestras vidas. ¿Y por qué? Porque tienen quizá más ilustración, porque han estado más en contacto con la civilización.”⁶³ Allí y con la presencia de 300 hombres más, se gesta a punta de resentimiento y aquello que para el final ha de terminar en rebelión.

⁶³ *Ibíd.* p.295.

3. CONCLUSIONES

De acuerdo con lo anterior, la psicología del cristianismo y el despliegue de la humanidad se ha basado en determinaciones malinterpretadas que han sido acomodadas en el surgimiento de la historia. Así mismo, esta transvaloración se dio desde el principio del resultado de la transformación del sentido de lo verdadero, por ello, el sentido del cristianismo y el sentido de <<bueno y malo>> transfiguró, transformó, y legitimó su reforma a los valores, porque fundó una clasificación de ellos a partir de la imposición de una moral de esclavos.

La deuda y la culpa son impuestas por medio de la rebelión de los esclavos, de la rebelión del pueblo bajo, aquellos en donde surge o se desarrolla una moral establecida e inculcada por el resentimiento *ressentiment*, momento que llega a ser un periodo de creación o medio de supervivencia del hombre, pero se debe aclarar que esta creación se sustenta por la transvaloración de la de él, ya que es una reacción debida a la limitación de sus instintos, a la negación de los mismo, pues el hombre empieza actuar gracias a la costumbre y con la idea o pensamiento de estar en un mejor momento que el ahora, sustenta su vida en un futuro que desconoce.

En el ideal ascético, Nietzsche muestra como a partir de la idea de progreso y porvenir en el hombre, se permite dar un sentido a la existencia misma del hombre, con ello se justifica el sufrimiento, el sin sentido y todo acontecer que se desarrolla en un pueblo reactivo, desarrollándose esto para justificar o soportar el vacío y la nada.

Al hacer una interpretación nietzscheana de la obra de Fernando Soto Aparicio y al centrar la interpretación en el personaje principal, se puede rastrear rasgos que se plasman en la crítica de la cultura realizada en: *La genealogía de moral*, pues dentro de las características del personaje, se puede ver los alcances del ideal ascético, el

resentimiento y la crueldad, que se dan por la inversión de los valores y el establecimiento de los juicios morales.

Así mismo, se delimita en Rudecindo como manifestación personificada de una gran obra de teatro, pues su se ve a este personaje desde la teoría micro-social de Goffman, el espacio teatral se puede ubicar en el libro; Timbalí al ser el lugar donde se desarrollan diferentes micro-espacios teatrales, como: la Pintada, la Compañía Carbonare del Oriente, la tienda de Joseto, la casa de los *misteres*, el basurero y el hogar de Rudecindo; donde el personaje principal vivó como si la obra tuviera distintas escenas, pero en este desarrollo se evidencia del papel que desarrollaba, solo se referencia a Rudecindo cuando su otro, como su superior, le permite actuar o desarrollarse en medio de los diferentes micro-espacios, ejemplo de ello cuando le asignan un número para poder identificarse en medio de la misma, es así que al no identificarse en su pueblo se desarrolla un personaje resentido, con una fuerza reaccionaria que genera una revolución sustentada en la transvaloración que surge de la mala conciencia.

4. BIBLIOGRAFÍA

CONILL, Jesús, *EL PODER DE LA MENTIRA*. España, Editorial Tecnos, 2001.

COROMINAS, Jordi, *El anticristo de F. Nietzsche como propedéutica de la fe cristiana*. Departamento de filosofía, Universidad Centroamericana “José Simeon Cañas”, San Salvador. 1889.

GUTIÉRREZ OCAMPO, Elizabeth; GRANDA MÚNERA, Julián Andrés; RÍOS, Andrés Felipe, *El miedo como forma de socialización en tres novelas del siglo XX*. Universidad de Antioquia, 2012.

LÓPEZ CANO, Jennifer; Álvarez Sánchez, Andrea; Flores Orozco, Lizeth; Tejada, Paula Andrea; Arturo Blandón, Camilo, *El prolongado triunfo del ascetismo, Katharsis-* ISSN 0121-7816, No. 7, pp.203-209- enero-junio de 2009, Envigado, Colombia.

NIETZSCHE, Friedrich, *El Anticristo*. Barcelona, España, Plutón Ediciones, 2012.

NIETZSCHE, Friedrich, *LA GAYA CIENCIA*, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2012.

NIETZSCHE, Friedrich, *La genealogía de la moral*, Barcelona, España, Editorial Tecnos, 2003.

NIETZSCHE, Friedrich, *Sobre la utilidad y prejuicio de la historia para la vida*, II intempestiva. Madrid, España, Biblioteca Nueva, 1999.

NIETZSCHE, Friedrich, *SOBRE VERDAD Y MENTIRA EN SENTIDO EXTRAMORAL*. Madrid, España, Editorial Tecnos, 1990.

RIVAS, Ricardo, *METÁFORA Y MENTIRA; APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE CULTURA EN NIETZSCHE*. Intersticios, año 12, núm. 28, 2008, pp. 17-30.

SÁNCHEZ LOPERA, Alejandro, *Surcar la moral. Delirio de Laura Restrepo*. Estudios de Literatura Colombiana. N° 34, enero-junio, 2014, ISSN 0123-4412, pp.63-80.

SOTO APARICIO, Fernando, *La rebelión de las ratas*. Bogotá, Colombia, Panamericana Editorial, 2012.

VANIOFF, Kevin Ivan, *Consideraciones sobre la memoria y el olvido en la filosofía de Friedrich Nietzsche*, Nuevo Itinerario Revista Digital de Filosofía ISSN 1850-3578 2015- Vol. 10- Número X- Resistencia, Chaco, Argentina.